

TRIVIUM V

LIBRO DE LECTURA PARA APRENDER A HABLAR, PENSAR Y LEER EN QUINTO GRADO

PALABRAS · IDEAS · COSAS



· Graciela Beatriz Hernández de Lamas ·



TRIVIUM V

**LIBRO DE LECTURA PARA APRENDER A HABLAR,
PENSAR Y LEER EN QUINTO GRADO**

PALABRAS, IDEAS, COSAS

Retórica · Gramática · Dialéctica

· Graciela Beatriz Hernández de Lamas ·

Hernández de Lamas, Graciela Beatriz

Trivium V : libro de lectura para aprender a hablar, pensar y leer en quinto grado /
Graciela Beatriz Hernández de Lamas. - 1a edición para el alumno - Ciudad
Autónoma de Buenos Aires : Escuelas Pías de Argentina, 2020.

112 p. ; 30 x 21 cm. - (Trivium)

ISBN 978-987-47105-2-9

Educación Primaria. I. Título.
CDD 372

TRIVIUM V

Libro de lectura para aprender a hablar, pensar y leer en quinto grado. Palabras, ideas y cosas.
Especialmente pensado para escuelas que aplican TRIVIUM.

Proyecto y autoría: Graciela B. Hernández de Lamas.

Diseño Gráfico y Diagramación: Anita Pastori

Ilustraciones: María Guadalupe Álvarez Caturelli

1ª. edición: febrero de 2020

Impresión: Altuna Impresores S.R.L.

2000 Ejemplares

Libro de difusión interna

Lectura Nº 1. El regreso	6
Lectura Nº 2. Empleo de los bienes recibidos	12
Lectura Nº 3. Apuntar alto	15
Lectura Nº 4. La raíz del rosal.....	18
Lectura Nº 5. La receta del médico.....	23
Lectura Nº 6. El castellano como lengua internacional	26
Lectura Nº 7. El que tenía la lengua mocha	30
Lectura Nº 8. La noticia	34
Lectura Nº 9. Platero	38
Lectura Nº 10. El ratón enfermo.....	43
Lectura Nº 11. Canto XXXII del Martín Fierro.....	47
Lectura Nº 12. El Zorzalito.....	50
Lectura Nº 13. Del libro de la vida de Santa Teresa de Jesús	54
Lectura Nº 14. Lo que sucedió a un rey que quería probar a sus tres hijos	58
Lectura Nº 15. Consejos que dio Don Quijote a Sancho Panza antes que fuese a gobernar la Ínsula	64
Lectura Nº 16. Jesús y los labradores.....	69
Lectura Nº 17. La familia	72
Lectura Nº 18. Sancho Panza gobernador de la Ínsula Barataria	76
Lectura Nº 19. Las pequeñas dichas	82
Lectura Nº 20. La atención.....	86
Lectura Nº 21. La bandera de los Andes	90
Lectura Nº 22. El chiripá	94
Lectura Nº 23. Carta de José de Calasanz	98
Cuentos del abuelo	102
El vestidito celeste.....	102
La lechuza y el rey de los pajaritos.....	104
La comida en la escuela.....	105
Poesías.....	108
Vocabulario de 5º grado.....	111

Este es un año especial. Ya leemos correctamente, sabemos lo que nos gusta leer, conversamos sobre lo que leemos y pensamos. Estamos preparados para grandes empresas.

Empezamos por distinguir letras y palabras, con la ayuda de nuestros animalitos preferidos. ¿Se acuerdan de las hormiguitas de los primeros grados que nos indicaban lo que debíamos hacer? Y disfrutamos del rinoceronte Ramón, de la gata Estrellita, de las jirafas... de los cuentos que le contaba la maestra a José y Guadalupe. Luego leímos sobre los oficios, acompañados del maestro Nicolás y de Inés y Esteban; luego sobre la naturaleza con Mateo y Paula y, en cuarto grado, nos regocijamos con todo lo de nuestra Patria. Y aprendimos a quererla un poquito más.

Pero ¿Qué nos ha estado acompañando durante estos cuatro años de Trivium? El centro de todo nuestro quehacer, ¿quién ha sido? Nada menos que nuestra Lengua, nuestro Idioma. Ese regalo tan inmenso que Dios ha dado sólo al hombre. Para expresar lo que las cosas son, para decirlas a los demás, para decirnos a nosotros mismos lo que sentimos y lo que nos pasa. Y también, para hablar con Dios. La palabra más importante que el hombre dijo es ésta: Dios.

El primer hombre, al ver las cosas, conocerlas y distinguirlas, les dio, a cada una, un nombre.

Un pueblo se diferencia de otro por sus tradiciones, que incluyen principalmente su idioma y su religión. Ambas cosas integran el núcleo íntimo de su identidad. Con nuestras prácticas ya nos damos cuenta que idioma e identidad; idéntico, idiotipo, idiolecto, tienen un prefijo común. Son palabras que siempre se refieren a algo propio. *Idioma*, la palabra griega de la que deriva la nuestra, significa *privado*. Siempre se refiere a algo propio. También el idioma, el habla de cada uno de nosotros, nos identifica. Marca las diferencias. La persona culta, que se ha cultivado y se esmera para elegir la mejor palabra, se distingue de la persona que sólo posee dos palabras y con eso designa todo. Un idioma no sólo identifica a un pueblo. Identifica y revela quién es cada uno de nosotros. Somos lo que leemos y somos lo que decimos. ¿Por qué si soy una persona buena hablo como una mala? ¿Por qué si sé decir lo que las cosas son, digo cualquier palabrota, sin pensarla? ¿Por qué si sé la verdad digo una mentira?

Ya hemos crecido lo suficiente como para centrar nuestras lecturas en algo tan hermoso como nuestra propia lengua, nuestro propio Idioma. Aquello que usamos para expresar lo que las cosas son, para expresar nuestros sentimientos, para comunicarnos con las otras personas y también con el mismo Dios. Que tanto nos quiso, que nos mandó a su Hijo, el Verbo, su pensamiento divino y la Palabra que lo revela.

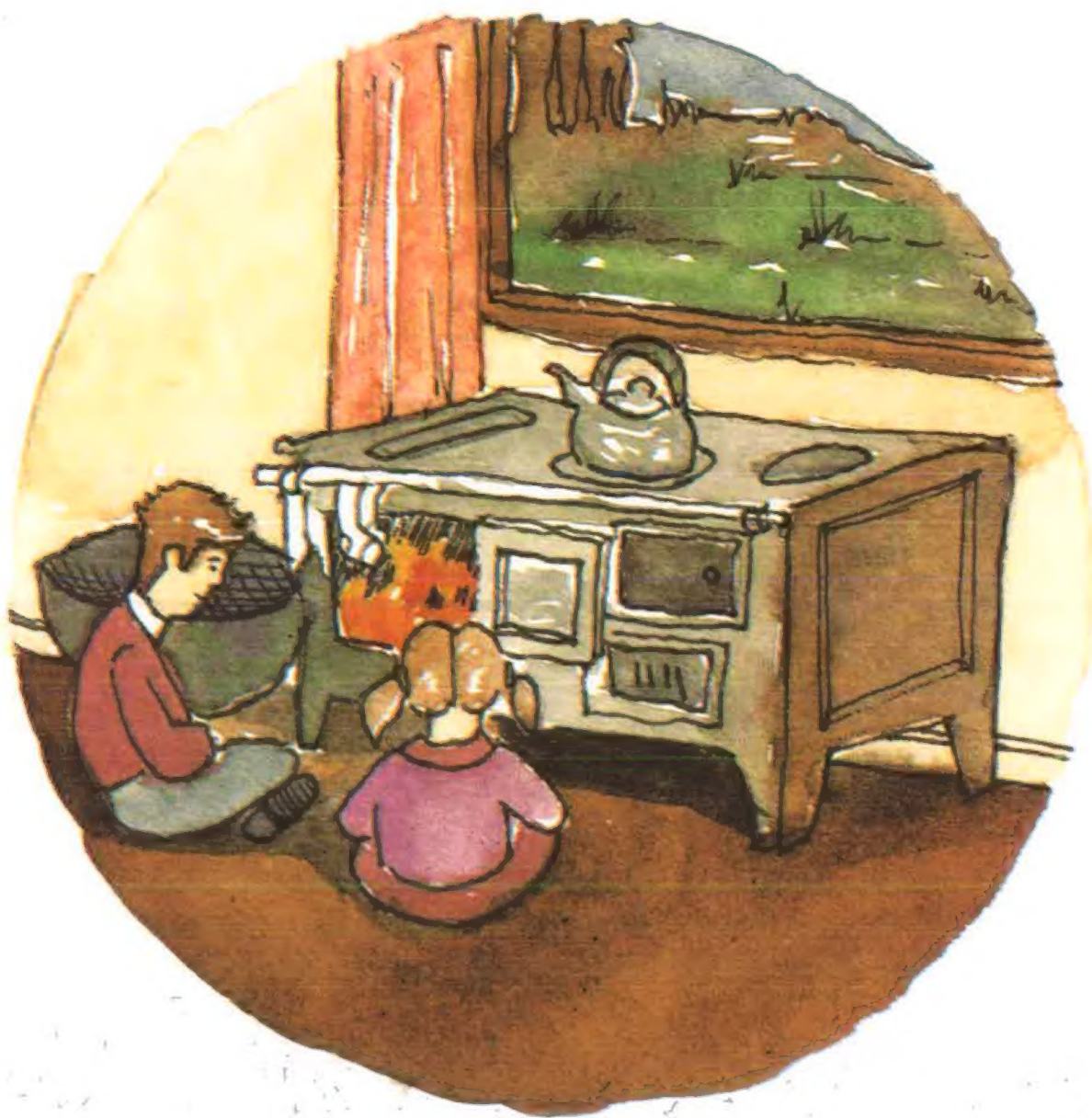
Las lecturas son genuinas, es decir, escritas por autores importantes, autores que han amado y aman la lengua española. Todos han escrito en español, o en castellano, como prefiramos decir. Ese romance nuestro, que es un latín puesto al día.

Es mi deseo que estos textos, o estos autores, nos hagan amar nuestro idioma y lo que él expresa. Respetarlo. Honrarlo. Tener ante él una actitud reverencial, de cuidado. De detenernos antes de elegir la palabra que vamos a decir para que sea la adecuada. Es tan rico nuestro idioma, que siempre hay una palabra bella para nombrar algo. Hay que buscarla.

Ése es el juego de este año. ¡A disfrutar de quinto grado!

Graciela

graherlam@gmail.com



¿Cómo sería vivir siempre en vacaciones? ¡Quisiera quedarme acá! ¡La pasamos tan bien en el campo de los abuelos!

-¡No hay nada mejor que comer la fruta junto al árbol y tomar la leche tibiecita al pie de la vaca! También rodar cerro abajo por esas montañas de paja...

-Pero, ¿te has fijado en que algo ha cambiado en estos últimos días?

-¿Qué cosa?

-Mira, el sol casi no calienta, las cerezas se han terminado y algunos árboles están perdiendo sus hojas.

-Me da pena dejar solos a los abuelos, pero no podemos quedarnos todo el año.

Conversaban y conversaban, Blanca y Benito, esos hermanos inseparables, a quienes siempre se les encontraba juntos en las buenas y en las malas. Los dos estaban sentados al lado del fogón de la cocina de leña, mientras secaban sus calcetines y zapatillas para guardarlos limpios en las mochilas donde llevarían, además de su ropa, todos los recuerdos de un agradable verano.

Los niños se quejaron:

-¡Qué pena, abuela! Hoy es nuestro último día. Mañana, a esta hora, ya estaremos arriba del tren de regreso a casa.

Al mismo tiempo, Benito suspiraba:

-Mira, abuelo: ese árbol, ese cerezo, ya quedó sin fruta y casi no tiene hojas. Ya no dará más su fresca sombra. ¿Por qué será?

-Así es, así es -contestó el anciano-. Es necesario dejar atrás lo viejo para nacer de nuevo. A los árboles hay que cuidarlos y prepararlos para un duro y frío invierno. Así podrán después darnos sus flores en primavera, para volver a tener el próximo año árboles más grandes y hermosos, con frutas dulces y jugosas.

-¿Verdad?

-Sí, así es -dijo la abuela-. De la misma forma que ustedes se van ahora para volver el próximo verano, más grandes y con más sabiduría, así podrán....

-Sí, sí -dijo Blanca-. Tienen razón, son buenos el verano y las vacaciones; también son buenos el otoño, el invierno y la primavera; eso es lo que aquí hemos aprendido. Volver con papá y mamá.

-Es bueno volver a clases -continuó Benito-; jugar al trompo, a las bolitas; encontrarse con todos los amigos y profesores. Juntos, compartir tantas cosas nuevas.

Así, ya más contentos y optimistas, guardaron sus calcetines y zapatillas. Se fueron a la cama en compañía del abuelo, quien les contó la última historia del verano.

-Había una vez un ... -y ya los niños estaban durmiendo.

María Isabel Castro
chilena

Para conversar

1. ¿Quiénes son los personajes de la lectura?
2. ¿En dónde se encuentran?
3. ¿Qué época del año es? ¿Cómo lo sabes?
4. ¿Sobre qué conversan los personajes?
5. ¿Qué les gusta hacer a los chicos en el campo?
6. ¿Qué aprendieron los chicos después de esa conversación con los abuelos?
7. ¿Qué guardan los chicos en sus mochilas?
8. ¿En qué viajan desde el campo a la ciudad?
9. ¿Qué estación del año te gusta más?
10. ¿Qué pasaría si hubiera sólo una estación en el año?
11. ¿Qué sentimientos quiere transmitir la autora con el fin de las vacaciones, la llegada del otoño, la soledad en que quedan los abuelos?
12. ¿Qué es lo que más te gusta de la vida en la escuela?
13. Si te propusieran contar un cuento, ¿qué cuento contarías?

Zamba de las estaciones

Aunque el viento se lleve las hojas
y los árboles sombra no den,
no es tan triste el otoño, es bueno pensar
nuestra vida también renovar,
desechando lo malo en lo bueno crecer,
florecer en amor y en verdad.

Y, al invierno, quitarle lo frío
y encontrar el calor del hogar,
abrigarse en su sol donde brilla el amor,
compartiendo con todos el pan
y una brasa arderá, desde tu corazón,
soledad y dolor quemarás.

Estríbillo:

Y la vida es un tren que debes detener
en las cuatro estaciones que ves,
cada cual con su olor, tú le das el color,
Dios te espera siempre en el andén
y te da la madera, el fuego y el carbón,
tú, le entregas vagones de fe.

Floreciendo la primavera
vuelve a tu alma la juventud,
tienes ganas de dar, de crecer y de amar,
ya no sientes en tu hombro la cruz,
quieres ver y sentir en tu piel ese sol
y cantar y alegrarte en su luz.

Ya tu cuerpo renueva el color,
te arde y quema el afán de cambiar,
la rutina romper, olvidando el ayer,
el verano vivir con pasión.
Sin pensar, ya lo ves, otro año se fue
y, en tu alma, el que viene es mejor.

Estríbillo.

Letra y Música: Damián José Paz.



Quintilla de Lope de Vega

¿Cómo compongo? Leyendo.
¿Y lo que leo? Imitando.
¿Y lo que imito? Escribiendo.
¿Y lo que escribo? Borrando.
De lo imitado, escogiendo.

El Secreto

A un curioso impertinente que a toda costa quería enterarse de un secreto importunando a un amigo, éste al fin le respondió:
-¿Y tú eres capaz de guardar un secreto?
-Claro, puedes estar seguro.
-Yo también.
Y se fue el impertinente. Y se quedó en paz el importunado.
Rafael Fijena Sánchez

ADIVINANZAS



Soy un animal pequeño,
piensa mi nombre un rato,
porque agregando una "n"
tendrás mi nombre en el acto.

El ratón



Salta y salta por los montes,
usa las patas de atrás,
su nombre ya te lo he dicho,
fíjate y lo verás.

El saltamonte

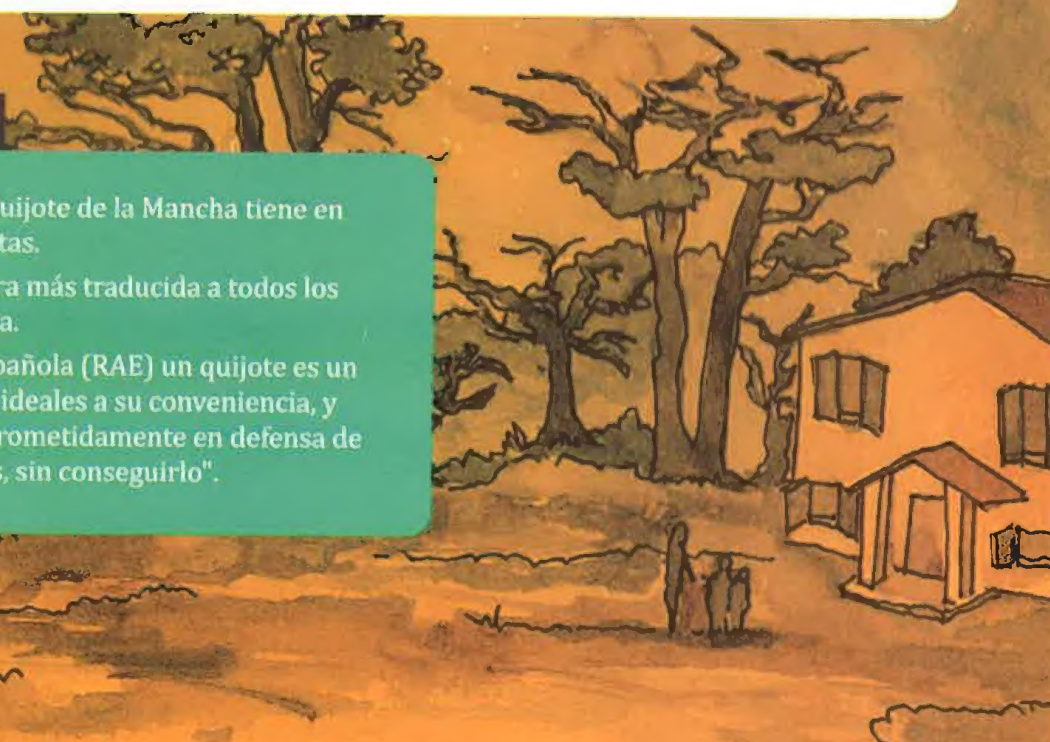
PARA PENSAR

- ▶ En la vida pastoril hay menos guerra que en la ciudadana, por estar más libres de ocasiones que alteren y desasosieguen el espíritu.
- ▶ El ver mucho y el leer mucho aviva los ingenios de los hombres.

Miguel de Cervantes

¿SABIAS QUE?

- ▶ El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha tiene en total 22939 palabras distintas.
- ▶ El Quijote es la segunda obra más traducida a todos los idiomas después de la Biblia.
- ▶ Según la Real Academia Española (RAE) un quijote es un "hombre que antepone sus ideales a su conveniencia, y obra desinteresada y comprometidamente en defensa de causas que considera justas, sin conseguirlo".





Un día contó Jesús la siguiente parábola:

Un hombre, yéndose a lejanas tierras, convocó a sus criados y les entregó sus bienes. Dio a uno cinco talentos, a otro dos, y uno solo al otro -a cada uno según su capacidad-, y se marchó inmediatamente.

El que recibió cinco talentos, fue, negoció con ellos y sacó de ganancia otros cinco. De la misma suerte, aquel que había recibido dos, ganó otros dos. Mas el que recibió uno, fue e hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.

Pasado cierto tiempo volvió el amo de dichos criados y los llamó a dar cuentas. Al llegar, el que había recibido cinco talentos, le presentó otros cinco, diciendo:

-Señor, cinco talentos me has entregado; he aquí otros cinco que he ganado con ellos.

Respondió su amo:

-Muy bien, siervo bueno y leal; ya que has sido fiel en lo poco, yo te confiaré lo mucho; ven a tomar parte en el gozo de tu señor.

Llegó después el que había recibido dos talentos, y dijo:

-Señor, dos talentos me diste; aquí te traigo otros dos que he ganado con ellos.

Su amo le dijo:

-Muy bien, siervo bueno y fiel; pues que has sido fiel en pocas cosas yo te confiaré muchas más; ven a participar del gozo de tu señor.

Por último, llegando el que había recibido un talento, dijo:

-Señor, yo sé que eres un hombre de recia condición, que siegas donde no has sembrado y recoges donde no has esparcido. Y así, temeroso de perderle, me fui y escondí tu talento en tierra: aquí tienes lo que es tuyo.

Pero su amo le replicó y dijo:

-¡Oh siervo malo y perezoso! ¿Tú sabías que yo siego donde no siembro y recojo donde nada he esparcido? [...] quitadle aquel talento, y dádsele al que tiene diez talentos. Porque a quien tiene se le dará y estará siempre abundante; mas, a quien no tiene, se le quitará aun aquello que parece que tiene.

Del evangelio de San Mateo, 25, 14 - 30

El talento era una moneda de gran valor usada en tiempos de Jesús en la región de Palestina, que era donde Él hablaba. La palabra impresiona por el significado que tiene para nosotros, y porque esta parábola puede aplicarse a la capacidad, al talento de cada uno. Si no sacamos provecho de los dones recibidos, no nos portamos como siervos fieles; no hacemos buen uso de lo que se nos dio. No se nos otorgaron los bienes naturales, los materiales ni los espirituales para que quedaran inertes, sino para que fructificaran en bien nuestro y en el del prójimo.

El siervo a quien se le dice: "¡Oh, siervo malo y perezoso!", es porque tuvo una desconfianza excesiva de su señor; pensó mal de él (y de su propia capacidad). Y perezoso porque enterró su talento y se cruzó de brazos.

¿Quiénes de entre nosotros entierran su talento? Aquellos que tienen inteligencia y no la cultivan; los que pueden adquirir habilidades, o trabajar, y no se ejercitan ni trabajan.

Obsérvese además que las palabras de aprobación al que ganó dos talentos, son idénticas a las dirigidas al que ganó cinco. Igual es la recompensa: a los dos se les da participación "en el gozo de su Señor". ¿Por qué? Porque cada cual trabajó de acuerdo con lo que había recibido. Así, no se exige lo mismo de todos, sino de cada cual "según su capacidad", como dice la parábola.

*Delfina Bunge de Gálvez
argentina*

Para conversar

1. ¿Quiénes son los personajes de la parábola que contó Jesús?
2. ¿Qué reparte el señor antes de partir de viaje?
3. ¿Qué hicieron los siervos con lo que recibieron?
4. ¿Qué hace el señor cuando regresa?
5. ¿Dónde vivía Jesús?
6. ¿Qué era el talento?
7. ¿Y hoy, a qué le llamamos talento?
8. ¿Por qué llama perezoso al siervo? ¿Qué otros sinónimos podría haber utilizado?
9. ¿Por qué te parece que actuó como lo hizo el tercer siervo?
10. ¿Qué debemos hacer con los dones recibidos?
11. ¿Qué significa que a cada uno se le exige según su capacidad?
12. ¿Qué dones te ha dado Dios? ¿Para qué?
13. ¿Cómo sabemos si los estamos utilizando bien o mal?

Estudia

Es puerta de luz un libro abierto:
entra por ella, niño, y de seguro
que para ti serán en lo futuro
Dios más visible, su poder más cierto.

El ignorante vive en el desierto
donde es el agua poca, el aire impuro:
un grano le detiene el pie inseguro;
camina tropezando; ¡vive muerto!

En ese de tu edad abril florido,
recibe el corazón las impresiones
como la cera el toque de las manos:

Estudia, y no serás, cuando crecido,
ni el juguete vulgar de las pasiones,
ni el esclavo servil de los tiranos.

Elías Calixto Pompa
venezolano

Canción de otoño

En la casa silenciosa
el viento pensando está
cosas que por ser de viento
el viento se llevará,
mientras un grillo olvidado
en la inmensa oscuridad
añade al mar del silencio
su gota de soledad.

Viento de otoño,
¿qué pensarás?

En las viejas galerías
el viento diciendo está
cosas que sólo comprenden
el viento, la oscuridad
y alguna estrella perdida
que, desde la inmensidad,
oye lo que dice el viento
sin saber qué contestar.

Viento de otoño,
¿qué me dirás?

En las ventanas vacías
el viento escribiendo está
cosas que la dulce mano
de la lluvia borraré,
y cuyo vago recuerdo
confundido rodará
con la emoción de las hojas
que el viento empujando va.

Viento de otoño,
¿qué escribirás?

Francisco Luis Bernárdez
argentino

Dones

Guardaré como tesoros
los regalos que me hiciste:
no dejaré perderse
los talentos que me diste.
Por cada semilla viva
te daré un árbol vigoroso,
por cada flor, un fruto,
y por dolores y amores,
mi corazón maduro.



ADIVINANZAS

Algunos dicen
que la vida es un sueño,
y los sueños son sueños;
y otros dicen que no lo son.

Te dice uno:
¡muerto soy!
y otro te
dice: ¡vivo!

La lengua

La vida

PARA PENSAR

- La gente baldía y perezosa es en la república lo mismo que los zánganos en las colmenas, que se comen la miel que las trabajadoras abejas hacen.

Miguel de Cervantes

¿SABIAS QUE?

- El diccionario de la Lengua Española tiene alrededor de 88.000 palabras.
- Una persona culta utiliza convenientemente unas 500 palabras. Un escritor o periodista más o menos 3000 palabras.

El abuelo -un paisano de bigote blanco, la cara arada por semejantes arrugas- le había hecho al nieto una honda. Una honda de ésas que en la ciudad llaman *gomer*, armada con una horquetita, dos tiras cortadas de una cámara vieja y un cuero chico que, si al caso viene, puede ser la lengüeta de un zapato. Y practicaba el nieto con la honda, cosa de *agarrarle la mano*, haciendo puntería contra un tacho que había colocado a unos quince metros -metro más, metro menos-.

¡Ni un hondazo le pegaba el chico a la lata! Así que se arrimó el abuelo y le dijo:

-Vea, m' hijo: para acertar, apunte más alto. Si le apunta justo siempre se va a quedar corto.

Calló el viejo, entrecerrados los ojos. Y agregó al rato:

-Lo mismo pasa en la vida.

Preguntó el chico:

-¿Qué dice, abuelo?

-Nada. Ya entenderá con el tiempo.

Moraleja

*Aquel que no se plantea una meta levantada,
ni alcanzará la meta ni ha de llegar a nada.*

José Luis Gallardo

argentino



Para conversar

1. ¿Quiénes son los personajes de esta lectura?
2. ¿Qué le había regalado a su nieto?
3. ¿Cómo se llama en otros lugares la honda?
4. ¿Con qué la había hecho el abuelo?
5. ¿Qué es una horquetita?
6. ¿Cómo la utilizaba el nieto?
7. ¿Qué consejo le da el abuelo para que mejore la puntería?
8. ¿Con qué compara el abuelo este juego?
9. ¿Por qué el abuelo no le vuelve a repetir lo que le dice?
10. ¿Qué quiere enseñarle el abuelo a su nieto?
11. ¿Cómo era el abuelo?
12. ¿Qué título le hubieras puesto a esta lectura?

Oh, creador de los hombres

Poesía quechua
Selección de Sebastián Salazar Bondy

Oh, creador de los hombres,
tu siervo te habla.
Dígnate mirarlo,
oh, acuérdate de él,
del Rey del Cuzco.
[...]
¡Oh, si me fuera dado conocerte!
¡Oh, si quisieras revelárteme!
Tú, que me sacaste de la tierra
y me hiciste de barro,
¡oh, mírame!
¿Quién eres, oh Creador?
Mira que ya estoy muy viejo.
¡Oh, ven, pues,
grande como los cielos,
amo de la tierra,
Gran Causa Primera,
¡Creador de los Hombres!

Diez veces te adoro;
con los ojos siempre
vueltos a la tierra
y ocultos por las pestañas
te busco ahora.
¡Oh, dígnate mirarme!
Como a los ríos,
como a las fuentes
cuando jadeo de sed,
te busco.
Aliéntame,
¡Ayúdame!
Con toda la fuerza de mi voz
te llamo;
pensando en ti
nos alegraremos y regocijaremos;
esto diremos
y nada más.

PARA PENSAR

Un solo golpe no derriba el roble.

El espejo y la buena amistad dicen siempre la verdad.

ADIVINANZAS

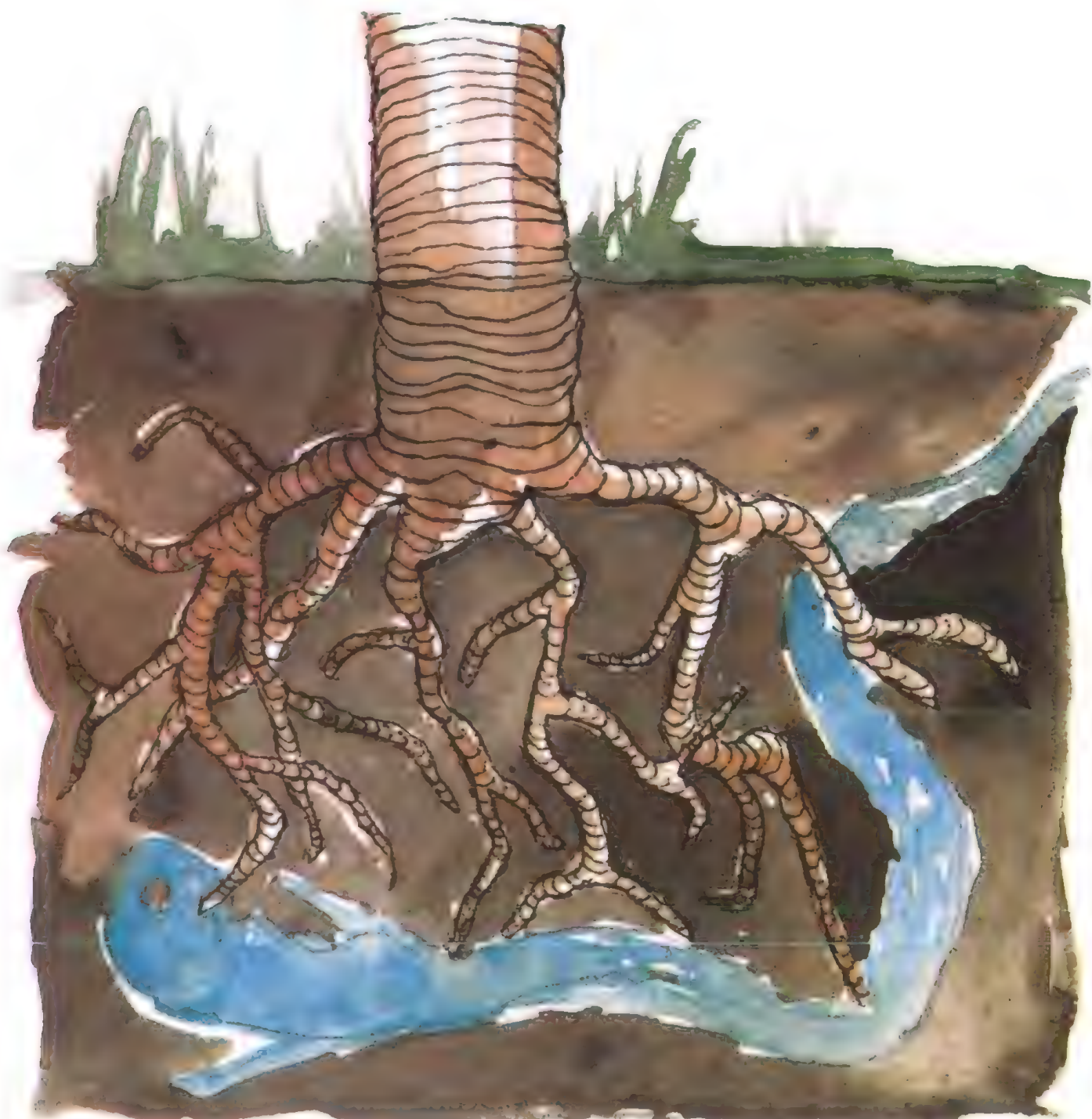
La tortuga

El perro

¿SABIAS QUE?

► La Antártida es llamada el "continente blanco", se formó por la unión de cuatro grandes islas y está envuelta por una gran masa de hielo.

Es el territorio más frío del mundo. Llegó a conocerse en 1831 gracias al capitán James Cook.



Bajo la tierra, como sobre ella, hay una vida, un conjunto de seres que trabajan y luchan, que aman y odian. He aquí lo que hablaron, cierto día, al encontrarse un hilo de agua y una raíz de rosal.

-- Vecina raíz, nunca vieron mis ojos nada tan feo como tú. Cualquiera diría que un mono plantó su cola en la tierra y se fue, dejándola. Parece que quisiste ser una lombriz, pero no alcanzaste su movimiento en curvas graciosas y sólo has aprendido de ella a beber mi leche azul. Cuando paso tocándote, me la reduces a la mitad. Feísima, dime ¿qué haces con ella?

Y la humilde raíz respondió:

-- Verdad, hermano hilo de agua, que aparezco ingrata a tus ojos. El contacto largo con la tierra me ha hecho parda y la labor excesiva me ha deformado, como deforma los brazos al obrero. También yo soy una obrera, trabajo para la bella prolongación de mi cuerpo que mira al sol. A ella envío la leche azul que te bebo; para mantenerla fresca cuando tú te apartas, voy a buscar los jugos vitales lejos. Hermano hilo de agua, sacarás cualquier día tus platas al sol. Busca, entonces, la criatura de belleza que soy bajo la luz.

El hilo de agua, incrédulo pero prudente, calló resignado a la espera. Cuando su cuerpo palpitante ya más crecido salió a la luz, su primer cuidado fue buscar aquella prolongación de que la raíz hablara.

Y ¡oh, Dios! lo que sus ojos vieron. Primavera reinaba espléndida, y en el sitio mismo en que la raíz se hundía, una forma rosada, graciosa, engalanaba la tierra.

Se fatigaban las ramas con una carga de cabecitas rosadas, que hacían el aire aromoso y lleno de secreto encanto.

Y el arroyo se fue, meditando por la pradera en flor:

-- ¡Oh, Dios! ¡Cómo lo que abajo era hilacha áspera y parda, se torna arriba belleza rosada! ¡Cómo hay fealdades que son prolongaciones de belleza!...

Gabriela Mistral
chilena



Para conversar

1. ¿Quiénes son los personajes del relato?
¿En qué estación del año puede transcurrir el diálogo? ¿En qué pista te basas?
¿Cuál es la queja que plantea el hilo de agua?
¿Qué esperanza le da la raíz?
¿Qué te parece que el agua piensa de esto?
¿Qué buscó el hilo de agua al salir a la luz?
¿Qué vio entonces?
¿Qué pensó el arroyo al correr por la pradera?
¿Qué significa lo que exclamó?
¿Habrá vuelto el hilo de agua bajo la tierra? ¿Cómo podría ser entonces el diálogo?
¿Qué relación puede haber entre la profesión de Gabriela Mistral y esta lectura?
(Averiguar datos de la autora para justificar)

Si para recobrar lo recobrado

Si para recobrar lo recobrado
debí perder primero lo perdido,
si para conseguir lo conseguido
tuve que soportar lo soportado,

Si para estar ahora enamorado
fue menester haber estado herido,
tengo por bien sufrido lo sufrido,
tengo por bien llorado lo llorado.

Porque después de todo he comprobado
que no se goza bien de lo gozado
sino después de haberlo padecido.

Porque después de todo he comprendido
que lo que el árbol tiene de florido
vive de lo que tiene sepultado.

Francisco Luis Bernárdez
argentino, 1900-1978

Doña Primavera

Doña Primavera
viste que es primor,
viste en limonero
y en naranjo en flor.

Lleva por sandalias
unas anchas hojas,
y por caravanas
unas fucsias rojas.

Salid a encontrarla
por esos caminos.
¡Va loca de soles
y loca de trinos!

Doña Primavera
de aliento fecundo,
se ríe de todas
las penas del mundo...

No cree al que le hable
de las vidas ruines.
¿Cómo va a topirlas
entre los jazmines?

¿Cómo va a encontrarlas
junto de las fuentes
de espejos dorados
y cantos ardientes?

De la tierra enferma
en las pardas grietas,
enciende rosales
de rojas piruetas.

Pone sus encajes,
prende sus verduras,
en la piedra triste
de las sepulturas...

Doña Primavera
de manos gloriosas,
haz que por la vida
derramemos rosas:

Rosas de alegría,
rosas de perdón,
rosas de cariño,
y de exultación.

Gabriela Mistral
chilena

Ronda de los colores

Azul loco y verde loco
del lino en rama y en flor.
Mareando de oleadas
baila el lindo azuleador.

Cuando el azul se deshoja,
sigue el verde danzador:
verde-trébol, verde-oliva
y el gayo verde-limón.

¡Vaya hermosura!
¡Vaya el Color!

Rojo manso y rojo bravo
¿rosa y clavel reventón?
Cuando los verdes se rinden,
él salta como un campeón.

Bailan uno tras el otro,
no se sabe cuál mejor,
y los rojos bailan tanto
que se queman en su ardor.

¡Vaya locura!
¡Vaya el Color!

El amarillo se viene
grande y lleno de fervor
y le abren paso todos
como viendo a Agamenón.

A lo humano y lo divino
baila el santo resplandor:
aromas gajos dorados
y el azafrán volador.

¡Vaya delirio!
¡Vaya el Color!

Y por fin se van siguiendo
al pavo-real del sol,
que los recoge y los lleva
como un padre o un ladrón.

Mano a mano con nosotros
todos eran, ya no son:
¡El cuento del mundo muere
al morir el Contador!

Gabriela Mistral
chilena

Una historia

Oculto en el corazón
de una pequeña semilla,
bajo la tierra una planta
en profunda paz dormía.
“¡Despierta!”, dijo el calor.
“¡Despierta!”, la lluvia fría.

La planta, que oyó el llamado,
quiso ver lo que ocurría;
se puso un vestido verde
y estiró el cuerpo hacia arriba.
De toda planta que nace
ésta es la historia sencilla.

Manuel F. Juncos
Español puertorriqueño

ADIVINANZAS

¿Qué es que sale de noche
y de día se va?
¿Quién será, será,
que de noche sale
y de día se va?

La luna

PARA PENSAR

No aprovechan los trabajos si no han de enseñarnos algo.

José Hernández

Mi mejor amigo es el que enmienda mis errores y reprueba mis desaciertos.

José de San Martín

Cambiar el mundo, amigo Sancho, no es ni utopía ni locura, es justicia.

Miguel de Cervantes de Saavedra

¿SABIAS QUE?

► Dinosaurio significa lagarto temible.

El primer dinosaurio que se descubrió en el mundo (un fósil de un dinosaurio) se encontró en Inglaterra, pero en realidad, originalmente, al continente de Oceanía.

Un día, un médico fue a visitar a un enfermo de un caserío de las afueras del pueblo. Detectada la enfermedad, el médico encargó a la mujer del enfermo que cada dos horas le diese una pastilla.

- Pero, ¿cómo voy a hacerlo? ¡Si no tenemos ni un reloj en la casa! - dijo preocupada la mujer.

- ¿Ningún reloj? Veamos... cuando le parezca que ya han pasado dos horas, le da la pastilla.

- No sé si sabré hacerlo, doctor.

- Vamos, mujer, que no es tan complicado. Mire: cada vez que cante el gallo, le da la píldora.

Al día siguiente, cuando el médico volvió a visitar al enfermo, constató que había empeorado.

- ¿Qué pasó? ¿No hizo lo que le dije?

- ¡Claro que lo hice! Demasiado bien, incluso...Y mire lo que ha pasado por hacerle caso: a la tercera píldora que le di al gallo, me he quedado sin comida para la Navidad.

- ¡No me diga que le ha dado las pastillas al gallo!

- Yo hice lo que usted me dijo: cada vez que el gallo cantaba, le daba una píldora. Y por culpa de sus recetas, el pobre animal estiró la pata. ¡Y mi marido enfermo en cama!

Cuento popular español



Para conversar

- ¿Quiénes intervienen en esta historia?
- ¿En dónde transcurre la historia?
- ¿Por qué llaman al médico?
- ¿Qué le dice el médico?
- ¿Cuál es el conflicto que se le plantea a la mujer?
- ¿En qué consistió el malentendido?
- ¿Qué significa "al pie de la letra"?
- ¿Qué pensaba comer la señora en Navidad?
- ¿Qué otros títulos podría tener este cuento?



El grillo

Un humilde grillo negro
veía desde su cueva
a cierta mariposilla
que giraba en la pradera
luciendo sus finas alas,
tejidas con oro y seda.

Vagaba la mariposa,
como soberana aérea,
entre las flores del prado,
y posaba en las más bellas,
que al recibirla se abrían
para ofrecerle su néctar.

"¡Ah! -tristemente exclamaba
el pobre grillo en su celda-,
¡cuán distinta es nuestra suerte!

A ti, la naturaleza
te regala sus tesoros,
mientras yo entre las tinieblas
sepultado vivo
siempre en la más triste miseria.

No tengo ningún talento;
ridícula es mi presencia;
nadie se acuerda de mí;
¡Cómo si yo no existiera!"

Mientras así el pobre grillo
al aire daba sus quejas,
siete u ocho rapazuelos
en el prado se presenta,
y en pos de la mariposa
se lanzan a la carrera.

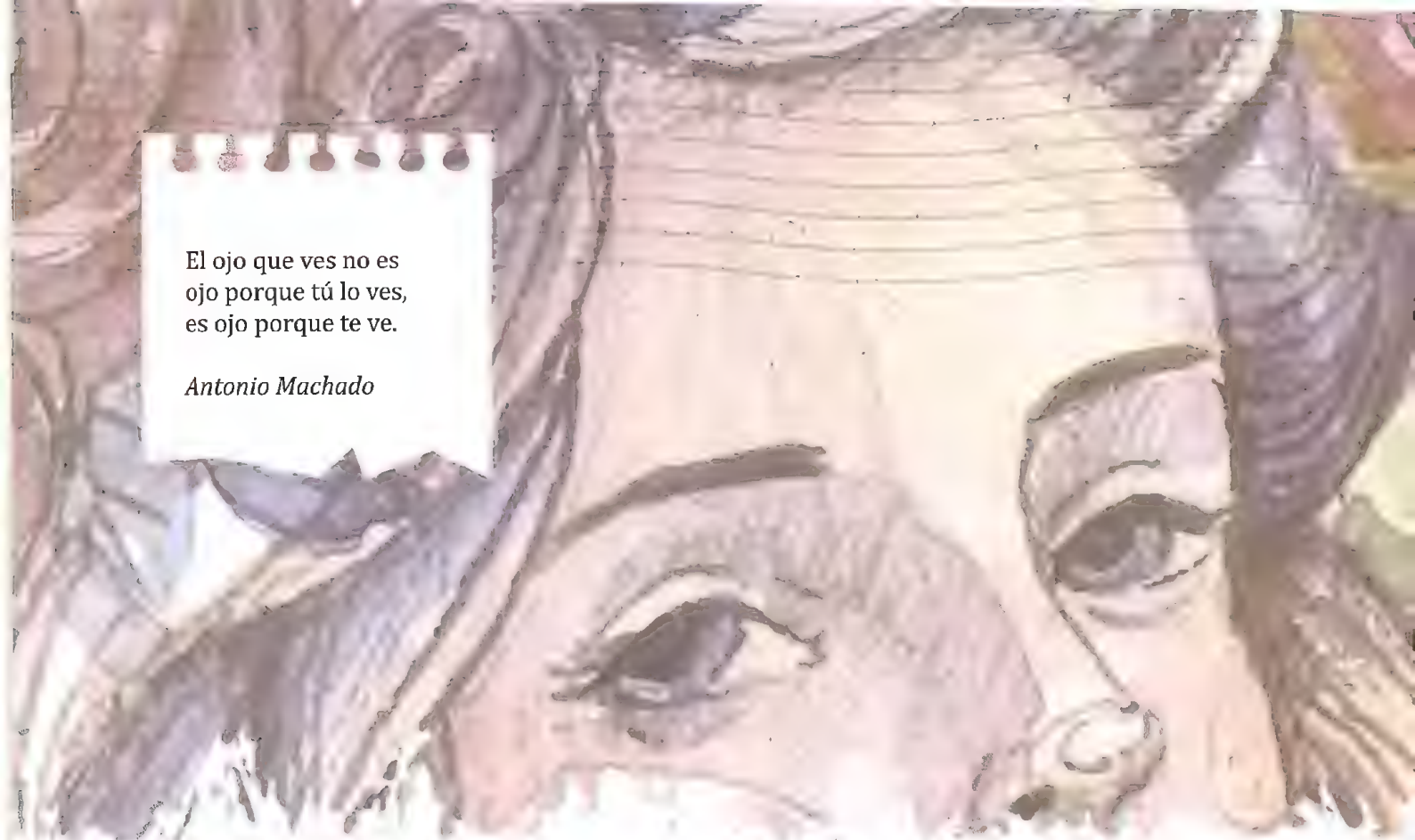
Los pañuelos y las gorras
le arrojan para prenderla,
e inútilmente el insecto
por verse libre se esfuerza;
que pronto aquellos rapaces
entre sus manos la apresan,
y le arrebatan las alas
y le aplastan la cabeza.

El grillo espantado dijo
al mirar la triste escena:
"Jamás volveré a quejarme.
Nunca dejaré mi cueva".

Cuanto más uno se luce,
tanto más la vida arriesga.

José Enrique Figueira
Uruguayo
1860-1946





El ojo que ves no es
ojo porque tú lo ves,
es ojo porque te ve.

Antonio Machado

ADIVINANZAS

22
Tiene famosa memoria,
gran tamaño y dura piel,
y la nariz más grandota
que en el mundo puede haber.

El elefante

22
Para ser más elegante
no usa guante ni chaqué
sólo cambia en un instante
por una "efe" la "g".

El elefante

REFRANES PARA PENSAR, REFLEXIONAR Y COMENTAR

- Del viejo, el consejo.
- Después de verme robado, compré un candado.

¿SABIAS QUE?

- ▶ El diccionario Oxford de la Lengua Inglesa tiene 350000 palabras.
- ▶ El inglés no es un idioma transparente como el español. Hay distintos fonemas para un mismo grafema. En español hay muy pocos: s -z; c-s; b-v, k-q; g-j; etc.



¿Hay posibilidad de que el español sustituya al esperanto como idioma internacional?

He aquí una pregunta que basta por sí sola para halagar legítimamente el orgullo de más de cincuenta millones de hombres.

El esperanto, a pesar de sus indiscutibles cualidades, no gana todo el terreno que se esperó en un principio. Le falta esa vitalidad de los idiomas *que se hablan*. No cunde como ellos. Es un agregado artificial que resulta propicio más bien a los eruditos.

Además, ciertas susceptibilidades nacionales le hacen sombra. No obstante la liberalidad con que ha acogido raíces y palabras de todas las lenguas, no resulta simpático. Es un vehículo de pensamiento quizá demasiado perfecto, pero carece de ascendiente, de eso misterioso que nos atrae hacia determinados idiomas, que nos hacen aprenderlos con entusiasmo y hablarlos con predilección.

En suma, una lengua no es más que un organismo sujeto a las leyes de la vida, del progreso, de la evolución, de la decadencia y de la muerte, y corre la suerte de ciertos hombres y de ciertas existencias.

[...] Un idioma nuevo, aun suponiendo que todos lo acepten, que se enseñe en todas las escuelas, requiere por lo menos treinta años, o sea lo que tarda en entrar totalmente en acción una generación nueva, para ser vehículo efectivo y práctico de las relaciones entre los hombres.

Ahora bien, el mundo no puede esperar esos treinta años. Urge, por tanto, que se adopte un idioma vivo, de los hablados por mayor número de individuos, el cual tendrá sobre cualquier lengua artificial la ventaja de millones y millones de gentes que lo hablan y además gozará de esa simpatía, de esa facultad de contagio, de predominio, de influencia, de ascendiente, que poseen los organismos por cuyas venas corre sangre de veras.

¿Y por qué ese idioma no habría de ser el castellano? El castellano es una de las lenguas más perfectas, la más perfecta, acaso, que existe; la más racional, la más lógica y fácil de aprenderse y, sobre todo, aquella cuya ortografía puede simplificarse mejor.

En realidad, esa ortografía viene modificándose desde el siglo XV, en que el buen maestro Nebrija escribió su gramática castellana. La conformidad de la escritura con la pronunciación, por la que tantos gramáticos ilustres han abogado, hoy por hoy, es casi absoluta [...]. Los inconvenientes de nuestra ortografía son mínimos si se comparan con los de la ortografía inglesa o francesa [...].

Desengañémonos, pues: el lenguaje artificial que ha de servir en el futuro para el intercambio de ideas a los hombres de todos los climas, está aún en el seno de las posibilidades. En vez de quemarnos las pestañas aprendiendo volapuk ... para sustituirlo después por el esperanto..., y esperanto... para sustituirlo después por el ido... e ido, para sustituirlo después por no sé qué cosa, aprendamos bien nuestro castellano, popularicémoslo, démosle prestigio y lustre y trabajemos porque impere en todos los países cultos.

No podemos, por utilitaristas que seamos, prescindir de la belleza de la lengua en que hemos de comunicarnos, y no vale la pena que nos entendamos si hemos de entendernos a ladridos.

Yo sigo, por tanto, prefiriendo la armonía majestuosa de mi castellano vernáculo.

Amado Nervo
mejicano

Para conversar

- 1. ¿Cuál es la pregunta inicial que se hace Amado Nervo?
- 2. ¿Cuántas personas dice el autor que hablan español?
- 3. ¿Con qué idioma lo compara?
- 4. ¿Qué es el esperanto? ¿Cómo se formó?
- 5. ¿Qué es una lengua para Amado Nervo?
- 6. ¿Qué significa que hay idiomas que tienen ángel?
- 7. ¿Por qué es necesario para Amado Nervo un procedimiento para entenderse mejor? ¿Cuál sería ese procedimiento?
- 8. ¿Cuánto tiempo necesitaría un idioma nuevo para entrar en vigencia?
- 9. ¿Cuáles serían las ventajas de adoptar un idioma nuevo?
- 10. ¿Quién fue Nebrija?
- 11. ¿Qué características tiene el castellano para Amado Nervo?
- 12. ¿Por qué nos referimos a nuestro idioma como castellano o español?

Niño, vamos a cantar

Niño, vamos a cantar
una bonita canción;
yo te voy a preguntar,
tú me vas a responder:

Los ojos, ¿para qué son?
Los ojos son para ver.
¿Y el tacto? Para tocar.
¿Y el oído? Para oír.
¿Y el gusto? Para gustar.
¿Y el olfato? Para oler.
¿El alma? Para sentir,
para querer y pensar.

Amado Nervo
mejicano · 1870-1919

¿Versos autobiográficos?

Ahí están mis canciones,
allí están mis poemas: yo, como las naciones
venturosas, y a ejemplo de la mujer honrada,
no tengo historia: nunca me ha sucedido nada,
¡oh, noble amiga ignota!, que pudiera contarte.
Allá en mis años mozos adiviné del Arte
la armonía y el ritmo, caros al musageta,
y, pudiendo ser rico, preferí ser poeta.
-¿Y después?
-He sufrido, como todos, y he amado.
¿Mucho?
-Lo suficiente para ser perdonado...

Amado Nervo
mejicano · 1870-1919

Si una espina me hiere

¡Si una espina me hiere, me aparto de la espina,
pero no la aborrezco! Cuando la mezquindad
envidiosa en mí clava los dardos de su inquina,
esquívase en silencio mi planta, y se encamina,
hacia más puro ambiente de amor y caridad.
¿Rencores? ¿De qué sirven? ¿Qué logran los rencorés?
Ni restañan heridas, ni corrigen el mal.
Mi rosal tiene apenas tiempo para dar flores,
y no prodiga savias en pinchos punzadores:
si pasa mi enemigo cerca de mi rosal,
se llevará las rosas de más sutil esencia;
y si notare en ellas algún rojo vivaz,
¡será el de aquella sangre que su malevolencia de ayer,
vertió, al herirme con encono y violencia,
y que el rosal devuelve, trocada en flor de paz!

Amado Nervo
mejicano · 1870-1919



Al principio todos los hombres hablaban una misma y única lengua. Pero en un momento se dijeron "edifiquemos una ciudad y una torre, cuya cumbre llegue hasta el cielo, y hagámonos un monumento". Pero cuando Dios vio que empezaban esta torre, se entristeció mucho, porque estos hombres querían traspasar sus propios límites. Entonces empezaron todos a hablar en lenguas diferentes. No se podían entender. No pudieron terminar la nueva ciudad y se dispersaron por todo el orbe de la tierra. A esa torre se la llamó de Babel. Esto está relatado en el capítulo XI del Génesis, en el Antiguo Testamento.

Peter Brueghel, el Viejo (tenía un hermano, llamado el Joven, que también pintó otra obra con el mismo tema), es un pintor holandés, que vivió en el siglo XVI. Se imaginó así a esa ciudad. Y con su estilo puntilloso le hizo mil detalles: las nubecitas arriba indican que la ciudad está llegando al cielo; la inspiración en el Coliseo romano, es símbolo, tal vez, del orgullo y de la prepotencia de la persecución a los cristianos en el Imperio romano; las proporciones entre las ciudades y la ciudad que querían construir hablan de la desmesura de los constructores.

Todas las obras de Brueghel son muy detallistas. Por ejemplo, tiene un cuadro en el que se muestran más de ochenta juegos de niños y otro en el que ilustra numerosos proverbios flamencos

ADIVINANZAS

¿Qué cosa viene al terreno,
que entre la gente ven
que una mala mala el cielo
y una causa del valor.

Vi venir un cana de grana
y un caballero,
viene una capa blanca
y viene repulsa de acero.

El pensamiento

El caballo

REFRANES PARA PENSAR, REFLEXIONAR Y COMENTAR

- Tropezar y no caer, buen aviso es.
- Cuando las barbas de tu vecino veas pelar, pon las tuyas a remojar.

¿SABIAS QUE?

- La lengua mozarra es una modificación de la lengua árabe. Se comenzó a usar en el siglo III antes de Jesús. La gente hablaba esa lengua roncando pero los primeros textos escritos son del siglo X. Son textos latinos. El rey Alfonso X el Sabio, en el siglo XIII acepta su uso para cosas importantes.
- En el 2015 se cumplió el cuarto centenario de la publicación de la primera parte del Quijote de la Mancha y el año siguiente, 2016, el cuarto Centenario de la muerte de su autor.





En aquella isla hubo lugar para todos. El monte era ralo, compuesto de espinillos, algarrobos y quebrachos desparramados, con uno que otro tala y pajas bravas y abrojos en medio. Pero allí al lado del charco perpetuo que mantenían filtraciones subterráneas del arroyo del Rey, había una isleta de árboles grandes, unidos entre sí por las enredaderas, los matapalos, los buruguyáes y los ñangapirís o frambuesas chaqueñas, que formaban glorietas, doseles y frescas cavernas y sombrosas cortinas.

Allí, pues, se asentó un ejército de pájaros. Desde la Tijereta que anida altísimo, hasta el Martín Pescador que pone entre los juncos, y desde el Carpintero Troglodita hasta el Boyero que teje su casa con pelos de caballo; todo un mundo de alas ágiles y lengua en punto halló nido y alimento y vivió en santa paz y alegría. El Tordo, el Zorzal, la Calandria, el Jilguero y el Rey del Bosque formaron una orquesta de aficionados, que, acompañada por el bajo del viento entre los árboles y las bandurrias y mandolines del Grillo y la Chicharra, daba cada amanecer y cada atardecer estupendos conciertos wagnerianos. El Cachilo, la Tacuara, la Corbata y la Cabeza Mora, a quienes no les daba la capacidad musical para más de un solo tema, se contentaron con su alegre y monótono cantito. El Sietecolores, la Brasita, el Pechoamarillo y el Alemán, se daban a la vida social y andaban siempre de etiqueta, mientras que las Palomas buscaban la paz del hogar y del cariño, y la Viudita se daba a la mística. El Pirincho se pasaba riendo y haciendo reír, porque nunca falta uno que de puro zonzo haga gracia. Y todos se ayudaban como buenos vecinos y todos vivían relativamente contentos.

Un día, escapado de una jaula, cayó al pago un Loro, que conocía la lengua, las costumbres y las mañas de los hombres. Lengua Mocha llamó en seguida la atención por su elocuencia y adquirió gran popularidad. Pero poco después de llegar aquel bicho que tenía por oficio hablar, mientras los otros trabajaban, cantaban o tejían, empezó a cundir el malestar en la glorieta. Los cuentos anduvieron a la orden del día y todo el mundo empezó a chismorrear. Aquel pueblo chico se convirtió en un infierno grande. Un día el Cardenal Rojo se peleó con su primo el Amarillo, por no sé qué historia de familia. Poco después, la Cardenala huyó de casa, maltratada por su marido, cosa allí nunca vista y la pagaron los hijos, que, abandonados, murieron.

El Tordo y el Boyero andaban distanciados por rivalidades artísticas. Cada clase social empezó a aborrecer a las otras. Los Higueros no se avisaban como antes dónde había fruta sazónada, sino que la celaban sórdidamente. Ya no se reunían en grupos para correr al Caburé o espantar la Culebra Negra. Y un día la Palomita de la Virgen, calumniada por Lengua Mocha, se murió de pena.

Eso era demasiado. Entonces la indignación reunió las voluntades y los pájaros expulsaron ignominiosamente del poblado, a picotazos, al que sabía charlar y no cantar y no tenía la lengua como los otros.

-¡La lengua es un gran don de Dios! -gritaba Lengua Mocha.

-Pero en poder de un mal pájaro como vos -dijo un Caserito-, no hay cuchillo de asesino que tan hondas y envenenadas heridas abra en los corazones.

Leonardo Castellani
argentino

Para conversar

1. ¿Cómo era la isla que describe Castellani?
2. ¿Cómo se llama el arroyo cercano a la isla?
3. ¿Dónde se asentó el ejército de pájaros?
¿Qué clases de pájaros había allí?
5. ¿Cómo vivían?
6. ¿Qué formaron? ¿Quiénes los acompañaban?
¿Quién hacía reír a todos?
8. ¿Por qué Castellani pone el nombre de los pájaros en mayúscula?
¿Quién llegó a la isla? ¿A qué se dedicó?
¿Cómo cambiaron las costumbres de la isla? ¿Por qué?
1. ¿Qué hicieron entonces los pájaros?
¿Qué gritaba Lengua Mocha?
7. ¿Qué le contestaron?
11. ¿Quién tenía razón?
¿Qué enseña esta fábula?
- ¿De quién insinúa el autor que Lengua Mocha aprendió a comportarse de tal manera?
7. ¿A qué situaciones se puede aplicar esta fábula?

Adivinilla

No es la noche,
no es el día,
no es la muerte
ni la vida.
Es la docta
sin doctrina,
reina y sierva
confundidas.
Es tan nueva
como antigua;
tan desnuda,
tan vestida,
tan confiada
como esquivada.
Misteriosa
sin falsía,
con sus sombras
ilumina.
Entre todas
maravilla;
tan humana,
tan divina,
tiene un nombre:
"POESIA".

Rafael Jijena Sánchez
tucumano

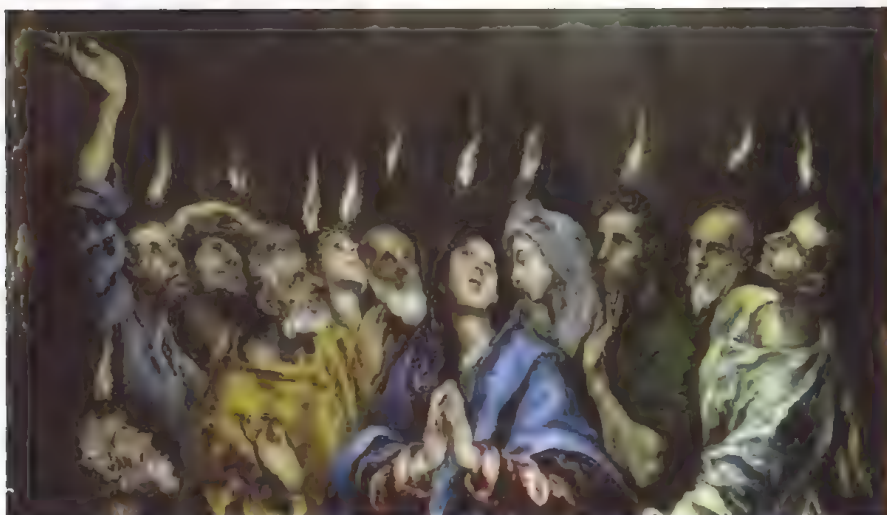
El carpintero

El maestro carpintero
de la boina colorada,
va desde la madrugada
taladrando su madero.

No corre en el bosque un soplo,
todo es silencio y aroma.
Sólo él monda la carcoma
con su revibrante escoplo.

Y, a ratos, con brusco ardor,
bajo la honda paz celeste,
lanza intrépido y agreste
el canto de su labor.

Leopoldo Lugones



Pentecostés. Cincuenta días después de la Pascua estaban los apóstoles reunidos con la Virgen María. De pronto sintieron todos “un ruido como de viento que soplabá” ... y “se les aparecieron lenguas divididas, como de fuego, posándose sobre cada uno de ellos. Todos fueron entonces llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, tal como el Espíritu les decía”. Todos los vecinos, que acudieron por el ruido, que eran de distintos lugares

quedaron muy asombrados. Se preguntaban: “¿Cómo es que los oímos cada uno en nuestra propia lengua en que hemos nacido? [...] Los oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios”. Hechos de los Apóstoles, capítulo II.

Este cuadro fue pintado por Doménikos Theotokopoulos, griego, que vivió mucho tiempo en España, donde murió. Ahí le decían El Greco, nombre con el que se lo conoce aún hoy.

Vive en el siglo XVI y principios del XVII (1541-1614). Ha representado a los doce apóstoles, la Virgen y dos mujeres. Esta obra se encuentra en el Museo del Prado, en Madrid. Es muy interesante su lectura.

El hecho de Pentecostés contrasta con el de la Torre de Babel. Mientras que por ésta los hombres dejan de entenderse con su lenguaje, y no pueden terminar su obra, en Pentecostés, logran los hombres comunicarse y emprender la gran obra de la Iglesia Católica.

ADIVINANZAS

Todo lo lleva delante:
los colmillos para la lucha
y la trompa para la ducha.

No es león y tiene “garra”,
no es pato y tiene “pata”.

PARA PENSAR, REFLEXIONAR Y COMENTAR

- Enfrena la lengua; considera y rumia las palabras antes de que salgan de la boca.
- Vístete bien; que un palo compuesto no parece palo. No digo que traigas dijes ni galas, ni que siendo juez te vistas como soldado, sino que te adornes con el hábito que tu oficio requiere, con tal que sea limpio y bien compuesto.

Miguel de Cervantes de Saavedra

¿SABIAS QUE?

- La envidia es un defecto por el cual se siente tristeza y pesar de algo bueno que le sucede a otros. Es peor para el que la posee que para el que es envidiado. Además, casi todos los envidiosos son mentirosos.

La Nación, 21 de enero de 2016

El castellano crece en las redes, pero se habla peor

Idioma. El uso de la lengua aumentó un 1100% en Facebook y en twitter entre 2000 y 2013; expertos advierten que la calidad del español está "en un estado zaparrastroso".

Castellano "zaparrastroso": Crece en las redes pero cada vez lo hablamos peor.

El uso de la lengua, la segunda en el mundo, aumentó un 1100% en Facebook y en Twitter; entre 2000 y 2013; leemos poco y la estudiamos menos



Jesús Ruíz Mantilla

El País

Madrid.- Casi 470 millones de personas lo hablan y otros 21 millones lo estudian como idioma extranjero. Es la tercera lengua más usada en Internet y la segunda en redes sociales masivas como Facebook o Twitter... Las cifras de *El español en el mundo*, anuario del Instituto Cervantes, ratifican un crecimiento sostenido de dominio junto al inglés en 2015. Pero frente a estos alentadores números no conviene caer en espejismos que nublen la cada vez más preocupante calidad del idioma, según alertan los expertos. Su uso resulta progresivamente "zaparrastroso" (adjetivo coloquial: desaseado, andrajoso, desaliñado y roto), en palabras de los responsables del Cervantes y de la Real Academia Española.

Así lo advirtió el mismo Víctor García de la Concha, director del instituto y miembro de la RAE. "Ya lo he comentado alguna vez y lo repito. La calidad del español se encuentra en un estado zaparrastroso". No lo ha diagnosticado a solas.

Los expertos y los académicos contemplan el empobrecimiento del idioma con enorme preocupación. Constatan varias razones: "Deriva de una mala y escasa lectura y una deficiente educación en el conocimiento del idioma", afirma García de la Concha. Éste lleva observando la ola predominante del español en el mundo desde hace décadas.

Mientras fue responsable de la RAE, impulsó alianzas globales para estrategias en lo que llamó el panhispanismo. Fueron épocas expansivas. Durante su etapa al frente del instituto, en los últimos cuatro años, han escaseado los recursos, pero él ha querido hacer de la necesidad virtud y ha alentado su iberoamericanización.

Su experiencia lo lleva a mostrarse optimista en cuanto a las cifras, pero bastante pesimista en lo que se refiere al declive cualitativo del idioma. Tampoco lo achaca directamente García de la Concha a la era digital: "Los expertos nos advierten que no hay una clara relación entre los cada vez más presentes signos y el empobrecimiento, pero sobre eso aún carecemos de perspectiva".

Otras certezas

Quedan otras certezas alentadoras en cifras. Los autores del informe presentado anteayer, David Fernández Vitores, de la Universidad Complutense, y José Montero Reguera, de la Universidad de Vigo, las expusieron.

El primero aportó la contundencia de nuevos censos en varios países y algunos datos de interés. El anuario precisa que el grupo de usuarios potenciales con dominio nativo y con uso más limitado alcanza hoy los 559 millones en todo el mundo. En 2030, un 7,5% de la población mundial será hispanohablante. Actualmente lo es el 6,7%, muy por encima de quienes usan el ruso (2,2%) y de un escaso 1,1% de alemán y francés.

El impulso de las nuevas tecnologías y la era digital ofrece una salud aceptable. El español es la tercera lengua de comunicación en Internet y la segunda en Facebook y Twitter. Y está colonizando en el entorno anglosajón, porque tanto en Londres como en Nueva York es el segundo idioma usado por sus habitantes.

Un 7,9% de los usuarios en la Red se relaciona en español.



Para conversar

- ¿Cuál es el tema del artículo de La Nación?
- ¿De qué fecha es?
- ¿En qué diario, y en qué país se publicó originalmente el artículo?
- Actualmente, ¿aumentaron o disminuyeron las personas que hablan el español o que lo estudian como idioma extranjero?
- ¿Con qué otros nombres se denomina este idioma?
- ¿De quién es la figura que ilustra el artículo? ¿Por qué?
- ¿Qué significa que el uso de nuestro idioma es cada vez más "zaparrastroso"?
- ¿Quién utiliza este adjetivo?
- ¿Qué significa RAE? ¿Cuál es su misión?
- ¿Por qué se ha llegado a esta situación según García de la Concha?
- ¿Cómo se llama el anuario del instituto Cervantes?
- ¿Cuál es el objetivo de ese trabajo?
- ¿Cuántas personas hablan hoy el español?
- ¿Cuál será la tendencia para el 2030?
- ¿Qué pasa con nuestro idioma en las redes sociales?

Poema del caballero enamorado

Un caballero
viene a caballo;
armado viene
y enamorado.

Tiene su barba
muy, muy oscura;
y es su mirada
muy, muy, muy clara.
De lejos viene,
de justa y duelo,
de andar buscando
un buen obsequio.
Un buen obsequio
para su bella,
la que lo espera
y en sueños besa.
Llega al castillo
de la que ama:
la rubia Mara,
dulce de alma.
Un joven paje
que lo recibe
cuenta que Mara
está enterrada.
Está enterrada
en pleno bosque,
bajo los robles
y entre las flores.
Baja los ojos
el caballero;
bebe su pena,
llora en silencio.
A su caballo
suelta la rienda;
entra en el bosque
y allí se queda.

E.I.



Al idioma castellano

Lengua antañona y recia de Castilla,
a bendecirte y a cantarte vengo,
y a maldecir la casta que mancilla
con extranjeras voces tu abolengo.
Yo te bendigo, reina soberana,
porque eres tú blasón y ejecutoria
de la prócer estirpe castellana,
porque eres resto de su vieja gloria,
porque eres clara luz y eres cristiana
como los grandes siglos de su historia...
porque en tu frente brilla
toda el alma de un pueblo sin segundo,
que en las grandes llanuras de Castilla
se sintió estrecho... ¡y conquistó otro mundo!

José María Pemán
español

ADIVINANZAS

Una vocal bien latina
que con voz fina nos llega,
la confunden con su prima
que es consonante y es griega.

Letra de español acento
y de un héroe extraordinario
condenada al sufrimiento
al final del diccionario.

La i

La z

REFRANES PARA PENSAR, REFLEXIONAR Y COMENTAR

- ▶ Juego de manos, juego de villanos.
- ▶ A buen entendedor, pocas palabras.
- ▶ A palabras vanas, oídos sordos.

¿SABIAS QUE?

- ▶ Se atribuye al emperador Carlos I de España este dicho: "A las damas hablo en italiano, a los caballeros en francés, a mi caballo en alemán y a Dios en castellano".



Platero es pequeño, peludo, suave, tan blando por fuera que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos, son duros cual dos escarabajos de cristal negro.

Lo dejo suelto y se va al prado, y acaricia tibiamente con su hocico, rozándolas apenas, las florecillas rosas, celestes y gualdas... Lo llamo dulcemente ¿Platero?, y viene a mí con un trotecillo alegre, que parece que se ríe en no sé qué cascabeleo ideal... Come cuanto le doy, le gustan las naranjas, mandarinas, las uvas moscateles, todas de ámbar, los higos morados, con su cristalina gotita de miel...

Es tierno y mimoso, igual que un niño, una niña...pero fuerte y seco por dentro como de piedra... Cuando paseo sobre él, los domingos, por las últimas callejas del pueblo, los hombres del campo, vestidos de limpio y despaciosos, se quedan mirándolo.

-Tiene acero. Acero y plata de luna al mismo tiempo...

Juan Ramón Jiménez

De Platero y yo. Capítulo 1

Para conversar

1. ¿Quién es Platero?
2. ¿Cómo es?
3. ¿A qué se refiere el autor con "los espejos de azabache de sus ojos"?
4. ¿Qué hace cuando está suelto en el prado?
5. ¿Qué le gusta comer a Platero?
6. ¿Qué significa que los hombres del campo van el domingo vestidos de limpio y despaciosos?
7. ¿Cómo se siente el autor con su Platero?
8. ¿Qué significa la última frase de la lectura?
9. ¿Porqué le habrá puesto de nombre Platero?

Poesía

Inteligencia, dame...

¡Inteligencia, dame
el nombre exacto de las cosas!
...que mi palabra sea
la cosa misma,
creada por mi alma nuevamente.
Que por mí vayan todos
los que no las conocen, a las cosas;
que por mí vayan todos
los que ya las olvidan a las cosas;
que por mí vayan todos
los mismos que las aman, a las cosas...
¡Inteligencia, dame
el nombre exacto, y tuyo,
y suyo, y mío, de las cosas!

Juan Ramón Jiménez
español · 1881 – 1958

El insulto

Ayer estaba nervioso
cuando volví de la escuela,
y sin quererlo te dije
una palabra muy fea.

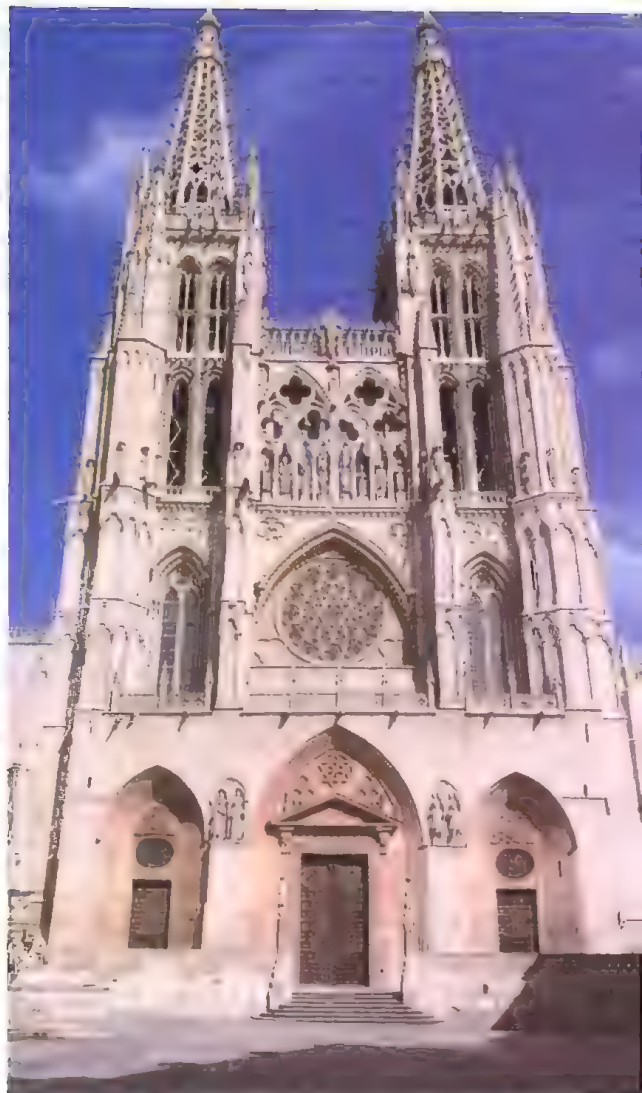
Noté qué triste quedaste,
mas con tu boca cerrada,
fue mucho lo que expresaste
de la herida de tu alma.

Pero colmó mi vergüenza,
de actuar como la canalla,
el ver que por tu mejilla
una lágrima rodaba.

Recordé lo de aquel hombre
que a su mujer maltrataba,
y me dije: "Eres cobarde
si así tratas a tu hermana."



Catedral gótica de Burgos, España. Se comenzó a construir en el año 1221, y tuvo varias modificaciones posteriores. En ella trabajaron artistas sobresalientes. El estilo gótico es propio de la arquitectura religiosa. Se caracteriza por su gran iluminación multicolor y el logro de una gran altura lograda por una técnica especial. Este arte expresa el deseo del hombre medieval para elevarse hacia su Creador en actitud de oración y de adoración.



ADIVINANZAS

Ver las banderitas del viento
se para una diadema
vestida de azul y blanco
y volar como un ave.

En el campo me está
atada con verdes lanas
y aquí que lleva por sí
me está partiendo en pedacitos.

REFRANES PARA PENSAR, REFLEXIONAR Y COMENTAR

- Hablando de Roma, Pedro se asoma.
- Al que quiere celeste que le cueste.
- Cuando hay hambre no hay pan duro.

¿SABIAS QUE?

- El agradecimiento es una virtud que consiste en valorar un favor que en una ha hecho gratuitamente, que en una ha sido gratis.

A fuerza de comer queso
un ratón vino a enfermar:
autores de mucho peso
dicen que no fue por eso,
pero es gana de porfiar.

Su mujer, que lo quería
con un amor verdadero,
al enfermo persuadía
que hacer llamar convenía
a otro ratón curandero.

Pero el otro, que tenía
gran capricho y vanidad,
respondió a la dueña mía
que él solo se curaría
con mucha facilidad.

Pensando de esta manera
mandó a otro ratón muchacho
que a la botica se fuera,
y al boticario pidiera
remedios para el empacho.

De todos los que le enviaron
ninguno le aprovechó;
Ni bien se los aplicaron
la enfermedad le agravaron
y al fin ¿qué le sucedió?

Que no pudiendo curarse
se murió el arriba dicho:
¿y qué más debía esperarse?
Esto tiene gobernarse
cada cual por su capricho.

Juan Cruz Varela
argentino · 1794-1839



Para conversar

1. ¿Por qué se enfermó el ratón?
2. ¿Qué quería hacer la señora ratona?
3. ¿Y el ratón?
4. ¿Qué efecto le produjeron los remedios que se autorrecetó?
5. ¿Qué hubiera sucedido si hubiera seguido los consejos de su señora?
6. ¿Qué enseña la fábula?
7. ¿Qué otro título podrías ponerle a esta fábula?

El libro

El libro, ¡bendito sea...!
pues con afán inaudito,
vuela por el infinito
con las alas de la idea;
el libro que vida crea,
pan de las inteligencias,
luminar de las conciencias,
y que hoy está en todas partes,
sublimando con las artes,
redimiendo con las ciencias.

El libro es fuerza, es valor,
es poder, es alimento;
antorcha del pensamiento
y manantial del amor.
El libro es llama, es ardor,
es sublimidad, consuelo,
fuente de vigor y celo,
que en sí condensa y encierra
lo que hay de grande en la tierra,
lo que hay de hermoso en el cielo.

Rubén Darío
nicaragüense



El porvenir

-Al salir al jardín desde la casa,
cumpló con mi deber,
y a cada árbol pregunto como a un hijo:
-Y tú, ¿qué vas a ser?
-Yo quiero ser una canoa,
un barco libre sobre el mar,
para cumplir mis sueños locos
de navegar...
-Yo desde hace muchos años
pongo mi afán
en ser mesa blanca y limpia,
donde cristianamente
se parta el pan...

-Yo pongo toda mi ambición
en ser madero de la Cruz
que simbolice y perpetúe
el sacrificio de Jesús...
Y el arbolillo verde y tierno,
que apenas si creció;
al arbolillo cimbreante,
pregunto luego yo.
-Yo quiero ser -me dice-
un árbol de verdad.
Y no ser más que árbol,
járbol grande!
toda la eternidad.

*Guillermo Fernández Shaw
español*

ADIVINANZAS

Una maza singular
no está de donde una duda
¿Por qué es de tanto que hablar
sin decir nada que es mucha?

Para adivinar en (río
sólo un doce te diré:
esta letra es que con ella
tiene fuerza y tesoro fe.

La h

La f

REFRANES PARA PENSAR, REFLEXIONAR Y COMENTAR

- Cada día un grano pon, y harás un montón.
- Más vale solo que mal acompañado.
- Se juntaron el hambre y las ganas de comer.
- Dios le da pan a quien no tiene dientes.
- Cuando llueva sopa vas a estar con un tenedor en la mano.

¿SABIAS QUE?

- El idioma español tiene 27 letras y 5 dígrafos (combinaciones de dos letras). Un dígrafo sin di- que sea ll, rr.

Consejos del Martín Fierro

Un padre que da consejos
más que un padre es un amigo;
ansí, como tal les digo
que vivan con precaución:
Naidés sabe en qué rincón
se oculta el que es su enemigo.

...

Su esperanza no la cifren
nunca en corazón alguno;
en el mayor infortunio
pongan su confianza en Dios;
de los hombres, sólo en uno,
con gran precaución, en dos.

...

Al que es amigo, jamás
lo dejen en la estacada;
pero no le pidan nada
ni lo aguarden todo de él:
siempre el amigo más fiel
es una conducta honrada.

Ni el miedo ni la codicia
es bueno que a uno lo asalten,
ansí, no se sobresalten
por los bienes que perezcan;
al rico nunca le ofrezcan
y al pobre jamás le falten.

Bien lo pasa hasta entre Pampas
el que respeta a la gente;
el hombre ha de ser prudente
para librarse de enojos;
cauteloso entre los flojos,
moderado entre valientes.

Debe trabajar el hombre
para ganarse su pan;
pues la miseria, en su afán
de perseguir de mil modos,
llama en la puerta de todos
y entra en la del haragán.

...

Para vencer un peligro,
salvar de cualquier abismo,
por esperencia lo afirmo:
más que el sable y que la lanza,
suele servir la confianza
que el hombre tiene en sí mismo.

...
Muchas cosas pierde el hombre
que a veces las vuelve a hallar;
pero les debo enseñar,
y es bueno que lo recuerden:
si la vergüenza se pierde
jamás se vuelve a encontrar.

...
Los hermanos sean unidos,
porque esa es la ley primera;
tengan unión verdadera
en cualquier tiempo que sea,
porque si entre ellos pelean
los devoran los de ajuera.

Respeten a los ancianos,
el burlarlos no es hazaña;
si andan entre gente estraña
deben ser precavidos,
pues por igual es tenido
quien con malos se acompaña.

José Hernández
argentino



Para conversar

1. ¿Por qué un padre que da consejos es también un amigo?
¿Qué significa vivir con precaución?
¿Cuáles pueden ser los enemigos del hombre?
¿En quién se debe depositar toda la confianza según Fierro? ¿Por qué?
¿Quién es el mejor amigo del hombre? ¿Por qué?
¿Cómo actúa un hombre con miedo? ¿Y con codicia?
¿Cuáles son los bienes perecederos? ¿Qué significa que no hay que sobresaltarse por ellos?
¿Por qué la miseria entra en casa del haragán?
¿Para qué sirve tener confianza en sí mismo?
¿Qué cosas puede perder el hombre sin volver a encontrarlas?
¿Cómo deben ser las relaciones entre hermanos? ¿Por qué?
¿Cómo hay que tratar a los ancianos?
¿Por qué hay que buscar amigos buenos?
¿Quién es un buen amigo? ¿Qué características te gustaría que tenga tu amigo?
¿Qué clase de amigo te gustaría ser?

Elegía

Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte,
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte,
tan callando.
cuán presto se va el placer,
cómo después de acordado,
da dolor;
cómo a nuestro parecer,
cualquiera tiempo pasado,
fue mejor.

Jorge Manrique
español del siglo XV



Oración

A Ti me vuelvo, gran Señor, que alzaste,
a costa de tu sangre y de tu vida,
la mísera de Adán primer caída
y adonde él nos perdió, Tú nos cobraste.
A Ti, Pastor bendito, que buscaste
de las cien ovejuelas, la perdida
y hallándola del lobo perseguida,
sobre tus hombros santos te la echaste.
A Ti me vuelvo en mi aflicción amarga
y a Ti toca, Señor, el darme ayuda,
que soy cordera de tu aprisco ausente
y temo que, a carrera corta o larga,
cuando a mi daño tu favor no acuda
me ha de alcanzar esta infernal serpiente.

Miguel de Cervantes Saavedra

ADIVINANZAS

Zumba que te zumbarás,
van y vienen sin descanso,
de flor en flor trajinando
y nuestra vida endulzando.

Tiene yemas y no es huevo;
tiene copa, no sombrero;
tiene hojas y no es libro.
¿Qué es, pues, lo que os digo?

¡el árbol!

PARA PENSAR

- ▶ Está en ventura el ganar y en cordura el guardar.
- ▶ Errar es humano, perdonar es divino.
- ▶ Dime con quién andas y te diré quién eres.

¿SABIAS QUE?

- ▶ El Martín Fierro fue traducido a más de 70 idiomas, incluido el esperanto y el quichua. Está dividido en dos partes. La primera tiene 13 cantos y 2316 versos. La segunda tiene 33 cantos y 4849 versos.



Salió del nido una tarde de verano, dio un revuelo con sus alas todavía un poco inseguras, se sentó en la copa del aguaribay, emitió un silbido agudo que hizo callar atento a todo el monte y después ensayó un gorjeo y luego un trino que salió lleno y limpio como el viento de la tarde entre las hojas.

El mismo extrañaba la potencia y agilidad de su garganta. La Calandria, para oírlo mejor, voló hasta su rama en silencio. El Zorzalito entusiasmado había iniciado una magnífica sinfonía. El zumbido de la brisa, las quejas de las hojas, la orquesta rumorosa del amanecer, el aliento de la noche estrellada, el grito de los árboles bajo el sacudón de la tormenta, todas las hondas impresiones que había recogido en su nido, pasaron a su garganta y se vertieron en el silencio crepuscular convertidas en sonidos tan hermosos que la Calandria creyó que ella misma nunca había entendido el monte hasta el momento...

Calló el Zorzalito y se hizo un silencio armonioso en el monte y entonces un Gorrión superficial, que no entendía de música, exclamó bruscamente:

- ¡Qué feo queda! Cuando hincha la garganta parece un sapo.

Y la Calandria, el Jilguero, el Tordo, el Cardenal y el Boyero, que entendían de música, arrobados en su admiración, no dijeron nada.

El Zorzalito levantó el vuelo todo cortado y se perdió a lo lejos convencido de haber hecho un papelón. Y desde aquel día ya no cantó jamás. Porque cuando el corazón le pedía canto, le venía a las mientes la imagen de la garganta del sapo y el alma se le caía a los pies, amargada para siempre por aquella primera y repentina desilusión...

Los que entienden, que alaben a los que valen, no sea que vengan los que no valen y se hagan dueños del mundo.

Leonardo Castellani
argentino

Para conversar

1. ¿Qué tipo de texto es El Zorzalito? ¿Por qué?
2. ¿Quién es el protagonista principal?
¿Qué hizo el Zorzalito una tarde de verano?
1. ¿Qué es un gorjeo? ¿En qué se diferencia del trino?
5. ¿Por qué dice el autor que el trino salió lleno y limpio?
¿Cómo reaccionaron sus compañeros del monte?
¿Por qué la calandria creyó que nunca había entendido el monte hasta ese momento?
¿Por qué habrá criticado el gorrión al canto del zorzal?
¿Por qué se habrán callado los pájaros a los que les había gustado el canto?
¿Por qué el Zorzalito dejó de cantar?
¿Cómo se habrá sentido la Calandria después de lo sucedido?
2. ¿Qué puede enseñar este texto?
¿Qué otras situaciones de la vida escolar o familiar se parecen a lo vivido en el monte?

El Jilguero

En la llama del verano,
que ondula con los trigales,
sus regocijos triunfales
canta el jilguero ufano.

Canta, y al son peregrino
de su garganta amarilla,
trigo nuevo de la trilla
tritura el vidrio del trino.

Y con repentino vuelo
que lo arrebató, canoro,
como una pavesa de oro
cruza la gloria del cielo.

Leopoldo Lugones
argentino



Himno al árbol

Plantemos nuestros árboles, la tierra nos convida:
plantando cantaremos
los himnos de la vida;
los cánticos que entonan las ramas y los nidos,
los ritmos escondidos
del alma universal.

Plantar es dar la vida al generoso amigo
que nos defiende el aire, que nos ofrece abrigo;
él crece con el niño, él guarda su memoria,
en el laurel es gloria,
en el olivo es paz.

El árbol tiene un alma que ríe entre las flores,
que piensa en sus perfumes,
que alienta en sus rumores;
él besa con la sombra de su frondosa rama,
él a los hombres ama,
él les reclama amor.

La tierra sin un árbol está desnuda y muerta,
callado el horizonte,
la soledad desierta;
plantemos para darle palabras y armonías,
latidos y alegrías,
sonrisas y calor.

Proteja Dios el árbol que plante nuestra mano;
los pájaros aniden
en su ramaje anciano;
y canten y celebren
la tierra bendecida
que les infunde vida,
que les prodiga amor.

Juan Zorrilla San Martín
uruguayo

ADIVINANZAS

Si uno mira su silueta
no sabe con precisión
si es un burro con camisa
o caballito en prisión.

Si quieres conocerme
ven al campo por las noches
soy el señor de ojos saltones
tengo cara seria y soy muy sabio.

REFRANES PARA PENSAR Y CONVERSAR

- ▶ No sólo de pan vive el hombre.
- ▶ Genio y figura hasta la sepultura.
- ▶ Ojo por ojo todo el mundo acabará ciego.

¿SABIAS QUE?

- ▶ El guepardo es el animal terrestre más veloz y el halcón peregrino lo es de todos los animales existentes.
- ▶ Si te dicen "no seas gorro de lana" significa que no hables mal de un tercero para que el que te escucha no piense mal de él. (es como decir: "no le calientes la cabeza")



DEL LIBRO DE LA VIDA DE SANTA TERESA DE JESÚS

Era mi padre aficionado a leer buenos libros, y los tenía de romance para que leyesen sus hijos. Mi madre tenía gran cuidado en hacernos rezar y en que seamos devotos de nuestra Señora y de algunos santos. Así comenzó a despertarme, a la edad de seis o siete años, el deseo de ser buena.

Me ayudaba ver a mis padres amantes de la virtud.

Era mi padre hombre de mucha caridad con los pobres y piedad con los enfermos, y también con los criados. Nunca consintió en tener esclavos, porque les tenía gran piedad. Una vez estuvo una esclava de un hermano suyo en casa y él la trataba como a sus hijos. Decía que no podía sufrir que no fuera libre. Era de gran verdad. Jamás nadie le vio jurar ni murmurar. Muy honesto en gran manera.

Mi madre tenía también muchas virtudes y pasó la vida con grandes enfermedades. Era de grandísima honestidad. Era de gran hermosura y jamás hizo ostentación de ella. Con morir de treinta y tres años, ya su traje era muy austero. Muy apacible y de harto entendimiento. Fueron grandes los trabajos que pasaron el tiempo que vivió. Murió muy cristianamente.

Éramos tres hermanas y nueve hermanos. Todos parecieron a sus padres -por la bondad de Dios- en ser virtuosos. Menos yo, aunque era la más querida de mi padre. [...].

Tenía un hermano de casi mi edad [se llamaba Rodrigo]. (Era el que yo más quería, aunque a todos tenía gran amor y ellos a mí). Nos juntábamos a leer vidas de santos. Al ver los martirios que por amor a Dios sufrían las santas, deseaba mucho yo morir así. No por amor sino por gozar tan en breve de los grandes bienes del cielo. Me juntaba entonces con mi hermano a tratar por qué medio lo podíamos conseguir. Concertábamos irnos a tierra de moros, pidiendo por amor de Dios, para que allá nos descabezasen. [...]. Nos parecía que el tener padres era el mayor obstáculo. Nos impresionaba mucho en lo que leíamos, en que la gloria y la pena eran para siempre. Tratábamos mucho rato de esto y repetíamos: ¡para siempre, siempre, siempre! [...].

Como veíamos que era imposible ir a ser mártires, pensábamos en ser ermitaños. En una huerta que había en casa, hacíamos, como podíamos, ermitas, poniendo unas piedrecillas que luego se nos caían. No hallábamos remedio para nuestro deseo [...]. Hacía limosna como podía, y podía poco. Procuraba soledad para rezar mis devociones, en especial el Rosario, de que mi madre era muy devota. [...].

Me acuerdo que, cuando murió mi madre, quedé yo de edad de doce años, poco menos. Cuando empecé a entender lo que había perdido, afligida, me fui a una imagen de nuestra Señora y le supliqué, con muchas lágrimas, fuera mi madre.

*Teresa de Ahumada (Santa Teresa de Jesús)
Del capítulo I de su Autobiografía*

(He modificado el original en alguna expresión para su mayor comprensión actual. Los paréntesis del texto los pone Santa Teresa. Los corchetes, remiten a lo que suprimo o a lo que aclaro).



Para conversar

1. ¿Qué le gustaba hacer al Señor Ahumada?
2. ¿Qué hábitos quería la mamá de Teresa que sus hijos tuvieran?
3. ¿Cuándo empezó Teresa a querer ser buena? ¿Por qué?
4. ¿Qué cuenta Teresa de su papá? ¿Y de su mamá?
5. ¿Cuántos hijos tenían los Ahumada?
6. ¿Qué hacía Teresa con su hermano Rodrigo?
7. ¿Con qué soñaban y fantaseaban?
8. ¿Qué frase repetían? ¿Por qué?
9. ¿Por qué les parecía que tener padres era el mayor obstáculo?
10. ¿Qué decidieron hacer? ¿Lo lograron? Buscar la frase en la lectura que fundamenta la respuesta.
11. ¿A qué edad de Teresa se murió su mamá? ¿Qué hizo ella entonces?

Poesía

Nada te turbe,
nada te espante,
todo se pasa,
Dios no se muda,
la paciencia
todo lo alcanza,
quien a Dios tiene,
nada le falta.
Sólo Dios basta.

*Santa Teresa de Jesús
española*

Vuestra soy
Soberana Majestad,
Eterna sabiduría,
[...]
¿Qué mandáis hacer de mí?
Vuestra soy, pues me criasteis;
vuestra, pues me redimisteis;
vuestra, pues que me sufristeis;
vuestra, pues que me llamasteis;
vuestra, pues me conservasteis;
vuestra, pues no me perdí.
¿Qué mandáis hacer de mí?

*Santa Teresa de Jesús
española*

¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?

¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,
que a mi puerta, cubierto de rocío,
pasas las noches del invierno oscuras?

¡Oh, cuánto fueron mis entrañas duras
pues no te abrí! ¡Qué extraño desvarío
si de mi ingratitud el hielo frío
secó las llagas de tus plantas puras!

Cuántas veces el ángel me decía:
¡Alma, asómate agora a la ventana,
verás con cuánto amor llamar porfía!

¡y cuántas, hermosura soberana:
Mañana le abriremos -respondía-
para lo mismo responder mañana!

*Lope de Vega
español*

ADIVINANZAS

Muchas mentiras
en tu juventud;
visitan los dioses
y hacen dulce dentro.

Es la reina de las madres,
su dentadura es muy buena,
y al no le falta nada,
siempre dicen que va bien.

5/10/2017

5/10/2017

REFRANES PARA PENSAR, COMENTAR Y REFLEXIONAR

- ▶ Quien guardar sabe, de la fortuna tiene la llave.
- ▶ Quien más tiene, más quiere.
- ▶ Hazte fama y échate a dormir

¿SABIAS QUE?

Capilla se llamaba al santuario en que se guardaba la celda de San Martín de Tours. Ahora se le da ese nombre a los pequeños lugares dedicados a la oración.

Para comentar:

A veces sentimos que lo que hacemos es tan solo una gota en el mar, pero el mar sería menos si le faltara una gota.

Santa Teresa de Calcuta

Vístete despacio, Sancho, que estoy apurado.

M. de Cervantes de Saavedra



Cristo en casa de María y Marta.
Óleo pintado por Velázquez en 1618 o 1620



Vieja friendo huevos:
Óleo pintado por Velázquez en 1618, época sevillana del autor.

LO QUE SUCEDIÓ A UN REY QUE QUERÍA PROBAR A SUS TRES HIJOS

-Señor Conde Lucanor -dijo Patronio-, un rey moro tenía tres hijos y, como el padre puede dejar el trono al hijo que quiera, cuando se hizo viejo, los hombres más ilustres de su reino le rogaron que indicara cuál de sus tres hijos le sucedería en el trono. El rey contestó que, pasado un mes, les daría la respuesta.

Al cabo de unos días, una tarde dijo el rey a su hijo mayor que al día siguiente, de madrugada, quería cabalgar y deseaba que lo acompañara. Aquella mañana, llegó el infante mayor a la cámara del rey, pero no tan pronto como su padre le había ordenado. Cuando llegó, le dijo el rey que quería vestirse y que le hiciera traer la ropa; el infante mandó al camarero que la trajese, pero el camarero le preguntó qué ropa quería el rey. El infante volvió a preguntárselo a su padre, el cual respondió que quería la aljuba; el infante volvió y dijo al camarero que el rey quería la aljuba. El camarero le preguntó qué manto llevaría el rey, y el infante hubo de regresar junto al monarca para preguntárselo. Así ocurrió con cada vestidura, yendo y viniendo el infante con las preguntas, hasta que el rey lo tuvo preparado todo. Entonces vino el camarero, que vistió y calzó al monarca.

Cuando el rey estuvo ya vestido y calzado, mandó al infante que le hiciera traer un caballo, y el infante se lo dijo al caballero; este le preguntó qué caballo quería el rey. El infante volvió a preguntárselo a su padre, y lo mismo ocurrió con la silla de montar, el freno, la espada y las espuelas; es decir, con todos los aparejos necesarios para cabalgar, preguntándole siempre al rey lo que quería.

Cuando ya estaba todo preparado, dijo el rey al infante que no podía dar el paseo a caballo, pero que fuera él por la ciudad y se fijara bien en todas las cosas que viera, para que luego se las contara.

El infante cabalgó en compañía de los hombres más ilustres de la corte y con músicos que tocaban tambores, timbales y toda clase de instrumentos. El infante dio un pasco por la ciudad y, cuando volvió junto al rey, éste le preguntó qué opinaba de lo que había visto; le contestó el infante que todo estaba muy bien, salvo los timbales y tambores, que hacían mucho ruido.

Pasados algunos días, el rey mandó al hijo segundo que fuese a su cámara por la mañana. El infante así lo hizo. El rey lo sometió a las mismas pruebas que al hermano mayor; el segundo obró como su hermano y respondió con las mismas palabras de su hermano.

Y al cabo de pocos días, el rey mandó al hijo menor que viniese a verlo muy temprano. El infante madrugó mucho y se fue a las habitaciones del rey, donde esperó a que el rey despertara. Cuando su padre estuvo dispuesto, entró en la cámara real el hijo menor, que se postró ante su padre en señal de sumisión y respeto. El rey le ordenó que le trajeran la ropa. El infante le preguntó lo que quería ponerse para vestir y calzar, y de una sola vez fue por todo y se lo trajo, no queriendo ni permitiendo que nadie le vistiera sino él, con lo que daba a entender que se sentía orgulloso de que su padre, el rey, se viera cuidado y atendido solamente por él, pues era su padre y merecía cuantas atenciones le pudiera otorgar.

Cuando el rey ya estaba vestido y calzado, ordenó al infante que hiciera traer su caballo. El infante le preguntó qué caballo deseaba, así como todo lo necesario para cabalgar, como la silla, el freno y la espada; también le preguntó quién quería que lo acompañase y cuantas cosas podía necesitar. Hecho esto, de una sola vez lo trajo todo y lo dispuso como el rey había ordenado.

Cuando estaba todo dispuesto, el rey dijo al infante que no quería salir a pasear, que fuera él solo y que luego le contase todo cuanto viera. El infante salió a caballo acompañado por cortesanos y caballeros como lo habían hecho sus dos hermanos. Ninguno de ellos sabía qué pretendía el rey actuando así.

Cuando el infante salió, mandó que le enseñaran el interior de la ciudad, las calles, el lugar donde se guardaba el tesoro real, las mezquitas y todos los monumentos; también preguntó cuántas personas vivían allí. Después salió fuera de las murallas y mandó que lo acompañasen todos los hombres de armas, de a pie y de a caballo. Les pidió a éstos que combatieran y le hicieran una demostración de su habilidad con las armas y cuantos ejercicios de ataque y defensa supieran. Luego revisó murallas, torres y fortalezas de la ciudad y, cuando lo hubo visto todo, volvió junto a su padre el rey.

Regresó al palacio entrada la noche. El rey le preguntó por las cosas que había visto, contestándole el infante que, con su permiso, le diría la verdad. El rey, su padre, le ordenó que se la dijera, so pena de

perder su bendición. El infante le respondió que, aunque lo consideraba un buen rey, no lo era tanto, pues si lo hubiera sido, como tenía tan buenos soldados y caballeros, tanto poder y tantos bienes, ya habría conquistado todo el mundo.

Al rey le agradó mucho esta crítica sincera y aguda que le hizo el infante, por lo que, al llegar el plazo que había señalado a sus nobles, les señaló como heredero al hijo menor.

El rey, señor conde, actuó así por las señales que vio en cada uno de sus hijos, pues, aunque hubiera preferido que le sucediera cualquiera de los otros dos, no lo juzgó acertado y eligió al menor por su prudencia.

Y vos, señor conde, si queréis saber qué mancebo será hombre más valioso, fijaos en estas cosas y así podréis intuir algo y aun bastante de lo que cada uno llegará a ser.

Al conde le agradó mucho lo que Patronio le contó.

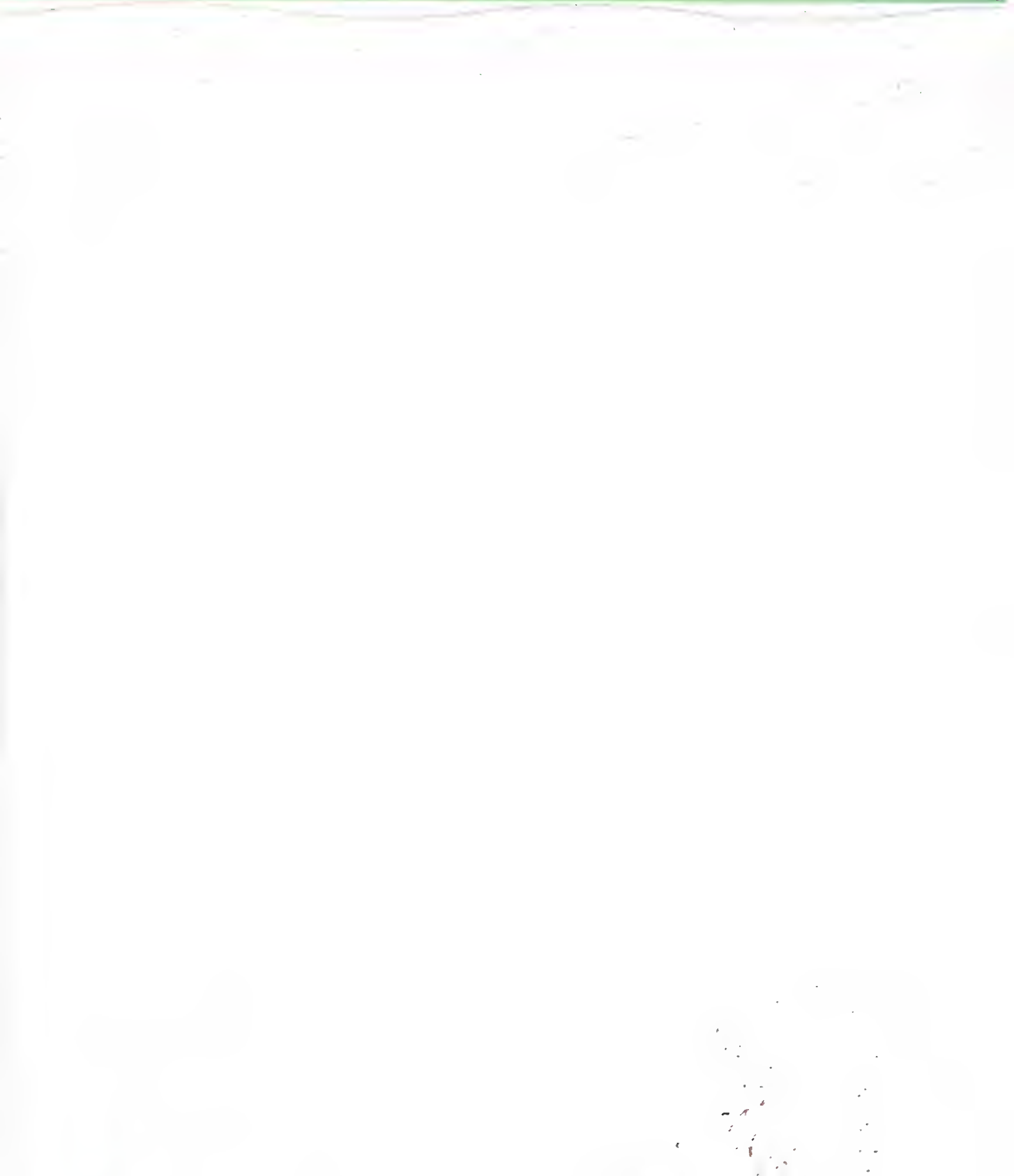
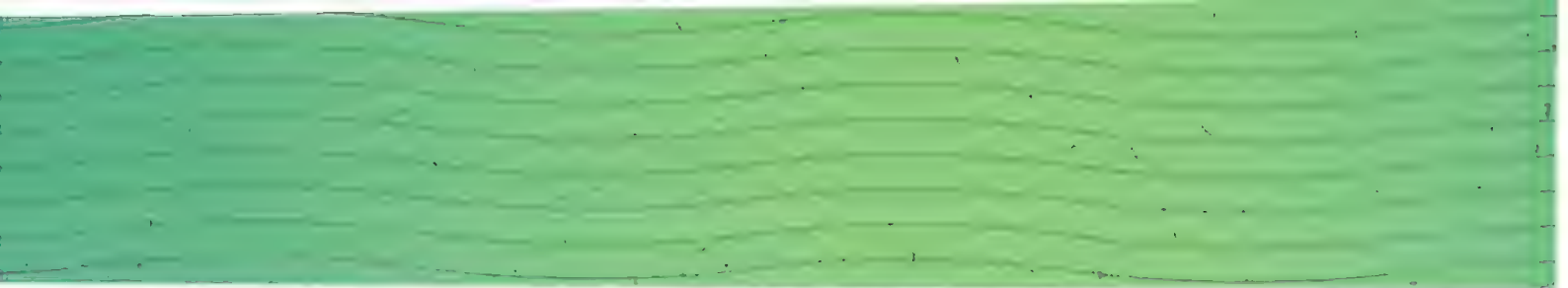
Y como don Juan pensó que era un buen cuento, lo mandó poner en este libro e hizo estos versos que dicen así:

Por palabras y hechos bien podrás conocer, en jóvenes mancebos, qué llegarán a ser.



FIN

Cuento del libro *El Conde Lucanor*,
del infante Don Juan Manuel



Para conversar

- 1 ¿Quiénes dialogan en este cuento?
- 2 ¿Cuántos hijos tenía el rey moro?
- 3 ¿A quién le tenía que dejar el reino a su muerte?
- 4 ¿En qué consistió la prueba que hizo el rey para elegir su sucesor?
- 5 ¿Cómo actuaron los hijos? ¿Qué hicieron igual y qué diferente?
- 6 ¿A quién le dejó el Rey su reino? ¿Por qué?
- 7 ¿Qué consejo quería dar Patronio al Conde con este cuento?
- 8 ¿Qué significan los versos que escribió Don Juan Manuel?

Diálogo entre Babieca y Rocinante

- "¿Cómo estáis, Rocinante, tan delgado?"
- "Porque nunca se come, y se trabaja".
- "Pues ¿qué es de la cebada y de la paja?"
- "No me deja mi amo ni un bocado".
- "Anda, señor que estáis muy mal criado, pues vuestra lengua de asno al amo ultraja".
- "Asno se es de la cuna a la mortaja."
- "¿Queréislo ver? Miradlo enamorado."
- "¿Es necedad amar?" - "No, es gran prudencia."
- "Metafísico estáis". - "Es que no como."
- "Quejaos del escudero". - "No es bastante".
- "¿Cómo me he de quejar, en mi dolencia, si el amo y escudero o mayordomo son tan rocines como Rocinante?"

Miguel de Cervantes

Nota: Babieca era el caballo de Don Rodrigo, el personaje del poema El cantar del mío Cid. Rocinante, el nombre del caballo de Don Quijote.

Rima

Del salón en el ángulo oscuro,
de su dueña tal vez olvidada,
silenciosa y cubierta de polvo,
veíase el arpa.

¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas,
como el pájaro duerme en las ramas,
esperando la mano de nieve
que sabe arrancarlas!

¡Ay!, pensé; ¡cuántas veces el genio
así duerme en el fondo del alma,
y una voz como Lázaro espera
que le diga «Levántate y anda»!

Gustavo Adolfo Bécquer
español

ADIVINANZAS

Quando salta es un volcán,
cuando ataca es una fiera.
Su nombre empieza con "pan"
¡Y termina como cualquiera!

Quando uno la ve volar
con su color de verano
¿Cómo puede imaginar
que su padre fue un gusano?

Refranes para pensar, reflexionar y comentar

- Aunque la mona vista de seda, mona se queda.
- En boca cerrada no entran moscas.
- En el campo se ven los pingos.

¿SABIAS QUE?

- El infante Juan Manuel es el nieto del rey San Fernando. Este reinó en Castilla y reconquistó para España varios de los reinos que los musulmanes tenían bajo su poder. Fue padre de Alfonso X, el Sabio. La Reconquista de España la terminó la Reina Isabel, la Católica, en el año 1492.

CONSEJOS QUE DIO DON QUIJOTE A SANCHO PANZA ANTES QUE FUESE A GOBERNAR LA ÍNSULA

Primeramente, ¡oh hijo!, has de temer a Dios; porque en el temerle está la sabiduría, y siendo sabio no podrás errar en nada.

Lo segundo, has de poner los ojos en quien eres, procurando conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que puede imaginarse. Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana que quiso igualarse con el buey, [...]. Y tendrás en cuenta haber guardado puercos en tu tierra.

-Así es la verdad -respondió Sancho-, pero fue cuando muchacho; pero después, algo hombrecillo, gansos fueron los que guardé, que no puercos. Pero esto pareceme a mí que no hace al caso; que no todos los que gobiernan vienen de casta de reyes.

-Así es verdad -replicó don Quijote-; por lo cual los no de principios nobles deben acompañar la gravedad del cargo que ejercitan con una blanda suavidad que, guiada por la prudencia, los libre de la murmuración maliciosa, de quien no hay estado que se escape. Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir que vienes de labradores; porque viendo que no te corres, ninguno se pondrá a correrte; y préciate más de ser humilde virtuoso que pecador soberbio. Innumerables son aquellos que, de baja estirpe nacidos, han subido a la suma dignidad pontificia e imperatoria; y desta verdad te pudiera traer tantos ejemplos, que te cansaran.

Mira, Sancho: si tomas por medio la virtud, y te precias de hacer hechos virtuosos, no hay para qué tener envidia a los que los tienen príncipes y señores; porque la sangre se hereda, y la virtud se aquista, y la virtud vale por sí sola lo que la sangre no vale.

Siendo esto así, como lo es, que si acaso viniere a verte cuando estés en tu ínsula alguno de tus parientes, no le deseches ni le afrentes; antes le has de acoger, agasajar y regalar; que con esto satisfacerás al cielo, que gusta que nadie se desprecie de lo que él hizo, y corresponderás a lo que debes a la naturaleza bien concertada.

Si trujeres a tu mujer contigo (porque no es bien que los que asisten a gobiernos de mucho tiempo estén sin las propias), enséñala, doctrínala, y desbástala de su natural rudeza; porque todo lo que suele adquirir un gobernador discreto suele perder y derramar una mujer rústica y tonta.



[...] Hallen en ti más compasión las lágrimas del pobre, pero no más justicia, que las informaciones del rico. Procura descubrir la verdad entre las promesas y dádivas del rico como por entre los sollozos e importunidades del pobre.

Cuando pudiere y debiere tener lugar la equidad, no cargues todo el rigor de la ley al delincuente; que no es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo.

Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia.

Cuando debas juzgar algún pleito de algún enemigo, aparta las mientes de tu injuria y ponlas en la verdad del caso. No te ciegue la pasión propia en la causa ajena; que los yerros que en ella hicieres, las más veces serán sin remedio; y si le tuvieren, será a costa de tu crédito, y aún de tu hacienda. [...]

Al que has de castigar con obras no trates mal con palabras, pues le basta al desdichado la pena del suplicio sin la añadidura de las malas razones.

Al culpado que cayere debajo de tu jurisdicción considérale hombre miserable, sujeto a las condiciones de la depravada naturaleza nuestra, y en todo cuanto fuere de tu parte, sin hacer agravio a la contraria, muéstratele piadoso y clemente; porque, aunque los atributos de Dios todos son iguales, más resplandece y campea a nuestro ver el de la misericordia que el de la justicia.

Si estos preceptos y reglas sigues, Sancho, serán luengos tus días, tu fama será eterna, tus premios colmados, tu felicidad indecible, casarás tus hijos como quisieres, títulos tendrán ellos y tus nietos, vivirás en paz y beneplácito de las gentes, y en los últimos pasos de la vida te alcanzará el de la muerte, en vejez suave y madura, y cerrarán tus ojos las tiernas y delicadas manos de tus terceros netezuelos. Esto que hasta aquí te he dicho son documentos que han de adornar tu alma; escucha ahora los que han de servir para adorno del cuerpo.

Miguel de Cervantes Saavedra

Extracto del capítulo 42 de la segunda parte de Don Quijote de la Mancha



Para conversar

1. ¿Por qué Don Quijote le da consejos a Sancho Panza?
 - ¿Qué es una ínsula?
 - ¿Qué significa que debe temer a Dios? ¿Por qué esto da sabiduría?
 - ¿Por qué quien no se conoce puede hincharse como la rana que quería ser buey?
 - ¿Qué significa esta metáfora?
 - ¿A qué se había dedicado Sancho cuando era joven?
 - ¿Qué significa que la sangre se hereda y la virtud se adquiere?
 - ¿Cómo aconseja Don Quijote que Sancho trate a sus parientes pobres si lo visitan?
 - ¿Qué ha de hacer Sancho con su mujer según Don Quijote?
 - ¿Cómo debe tratar a los pobres y a los ricos?
 - ¿Qué significa doblar la vara de la justicia?
 - ¿Qué debe hacer Sancho si tiene que juzgar a algún enemigo?
 - ¿Cuáles son las notas más sobresalientes de un gobernador - juez para Cervantes?
 - ¿Qué pasará si Sancho sigue estos consejos?
 - ¿A qué se refiere con los terceros netezuelos?

Vocabulario propio de Cervantes:

viendo que no te corres: viendo que no sientes vergüenza.

la virtud se aquista: la virtud se adquiere.

si acaso doblares la vara de la justicia....: si no aplicas todo el rigor de la ley, que no sea por haber sido sobornado.

hombre miserable: hombre digno de misericordia.

aparta las mientes de tu injuria: aparta tu pensamiento de la ofensa que sufriste.

terceros netezuelos: tus tataranietos.

documentos: consejos, instrucciones.

Una nación es un estilo: un estilo de vida colectivo, cierto modo de ser que por igual ostentan todos y cada uno de los hombres, de los hechos, de las cosas, de los productos de un país.

¿Cuál es el estilo hispánico?

La imagen intuitiva que mejor simboliza la esencia de la hispanidad es la figura del caballero cristiano.

Manuel García Morente, en Idea de la hispanidad

Salmo 110,10

El principio de la sabiduría es el temor de Yahvé.

Los prudentes son todos los que lo adoran.

Su alabanza permanece para siempre.

Quintilla

Pues busco, debo encontrar.
Pues llamo, débenme abrir.
Pues pido, me deben dar.
Pues amo, débeme amar
Aquel que me hizo vivir.
Amado Nervo

La rosa blanca

Cultivo una rosa blanca
en junio como en enero,
para el amigo sincero
que me da su mano franca.
Y para el cruel que me arranca
el corazón con que vivo,
cardo ni ortiga cultivo:
cultivo la rosa blanca.

José Martí
poeta cubano 1853-1895

Fábula

La rana que quiso ser tan grande como el buey
(adaptación)

Una rana vio un día acercarse a un buey a beber un poco de agua. Le llamo la atención el gran tamaño del animal. La ranita era muy pequeña, y al ver al corpulento buey se llenó de envidia y decidió hincharse hasta igualarlo en tamaño. La ranita mientras se iba hinchando les preguntaba a sus compañeras:

- ¿Me hinché bastante para igualarlo? ¿Ya soy tan grande como él? - No
- ¿Y ahora? - Tampoco
- ¡Ya lo logré! - ¡Aún estás muy lejos!
Y la pobre rana se hinchó tanto, que reventó.

Moraleja: No intentes ser lo que no eres
ni olvides los límites que tienes.

Esopo
fabulista griego

ADIVINANZAS

Tengo agujas y no sé coser,
tengo números y no sé leer.

El reloj

Con patas y espalda,
no se mueve ni anda.

La silla

Refranes para pensar, reflexionar y comentar:

El buey solo bien se lame.
No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy.
Aunque la mona se vista de seda, mona queda.

¿SABIAS QUE?

- El primer libro que se imprimió, por el mismo Gutenberg, creador de la imprenta, fue la Biblia, en el año 1454. La palabra Biblia significa Libros. Está compuesta por 66 libros (39 del Antiguo Testamento y 27 del Nuevo), y abarca un período de 1500 años. Su autor es Dios, pero tiene 44 escribientes humanos.



Nuestro Señor, que andaba recorriendo el mundo en forma de viejecito mendigo, se encontró una vez con un labrador que estaba sembrando y le preguntó:

-¿Qué siembras, buen hombre?

-¡Piedras!- le contestó secamente.

-Pues piedras cosecharás -le dijo Jesús, y prosiguió su camino.

Muy pronto encontró a otro que también sembraba, y le hizo la misma pregunta.

-¿Qué siembras, buen hombre?

-Nada más que maíz -le respondió con respeto.

-Pues maíz tendrás en abundancia -sentenció Nuestro Señor, y continuó su marcha.

A la mañana siguiente se vio que el campo del uno estaba cubierto de piedras, mientras que el del otro lucía un hermoso maizal.

"CADA CUAL COSECHA LO QUE SIEMBRA"

Rafael Jijena Sánchez
argentino



Para conversar

- 1 ¿De qué manera iba Jesús recorriendo el mundo, en el relato de Jijena Sánchez?
- 2 ¿Qué le contestó el primer sembrador a Jesús? ¿Le dijo la verdad? ¿Cómo lo sabemos?
- 3 ¿Qué quiere decir que le contestó secamente?
- 4 ¿Y el segundo, qué estaba sembrando?
- 5 ¿Qué enseñanza quiere transmitir el relato?
- 6 ¿A qué situaciones de nuestra vida podemos aplicar esta enseñanza?

Pastor que con tus silbos amorosos

Pastor que con tus silbos amorosos
me despertaste del profundo sueño;
Tú, que hiciste cayado de ese leño
en que tiendes los brazos poderosos,

vuelve los ojos a mi fe piadosos,
pues te confieso por mi amor y dueño
y la palabra de seguirte empeño
tus dulces silbos y tus pies hermosos.

Oye, pastor, pues por amores mueres,
no te espante el rigor de mis pecados,
pues tan amigo de rendidos eres.

Espera, pues, y escucha mis cuidados;
¿pero cómo te digo que me esperes,
si estás, para esperar, los pies clavados?

Lope de Vega
español

Soneto

No me mueve, mi Dios, para quererte
el Cielo que me tienes prometido
ni me mueve el Infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor. Muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido;
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muéveme tus afrentas, y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que, aunque no hubiera Cielo, yo te amara,
y, aunque no hubiera Infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,
pues, aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

Anónimo. Autor español del siglo XVI

ADIVINANZAS

Después de haberme conocido
agora herviendo están en mí.
La gente me tiene maldito
cuando no quiero sufrir.

El café

Refranes para pensar, reflexionar y comentar:

- ✓ Nadie es profeta en su tierra.
- ✓ El ojo del amo engorda el ganado.
- ✓ Ojos que no ven, corazón que no siente.

¿SABIAS QUE?

- San José de Calles escribió más de 10000 cartas.
- Con más de 80 años iba todos los días a ayudar de sus escuelas para cooperar en la educación de los niños.
- Benedicto XIV lo declaró Beato y le dio el título de Job por su gran paciencia frente a los sufrimientos.
- El Papa Clemente XIII lo declaró santo en 1767.

Una vieja ciudad. En la vieja ciudad, una vieja casa. De noche; invierno. Por las callejas se oye resonar, de cuando en cuando, los pasos de algún transeúnte. En la Colegiata, las campanas acaban de dejar caer, lentas, plañideras, sobre los vetustos caserones, unas campanadas que anuncian que mañana hay un funeral. En la casa, hay arriba, en el sobrado, una ventana que, de cuando en cuando, movida por el viento, da un golpazo. La familia se halla reunida en el comedor; es una vasta pieza, con el piso cubierto de gruesa estera, hecha de esparto crudo. Pende del techo una ancha lámpara, que pone un círculo de luz sobre el blanco mantel. Todos comen reposadamente; hablan tranquilos, y en la conversación hay largas pausas.

En esta hora íntima, sosegada, en que el silencio envuelve la ciudad y en que todas las casas parece que van a recogerse sobre sí, calladas, durante la breve tregua de la noche, la familia habla de un antepasado querido.

-Papá -pregunta uno de los niños-, ¿dices que estuvo en Londres?

-Sí -contesta el padre-, estuvo una temporada en Londres; él contaba muchas cosas de Londres. Tú no te acuerdas; tú eras entonces muy pequeñito. Clara María no había nacido aún.

-Pero yo -dice Clara María- le he oído contar a mamá muchas cosas de él. ¿No es verdad que era un viejecito muy limpio?

-Muy limpio era -observa la madre.

-Era un viejecito todo afeitado, pulcro, sencillo -dice el padre-. No tenía más amor que la limpieza y los libros.

-Pues tú -dice Pedro Antonio- has dicho muchas veces que le gustaban mucho los árboles.

-Es verdad. ¿Tú te acuerdas del huerto que había en la casa?

-Yo no me acuerdo -dice Clara María-. Papá, ¿era muy grande ese huerto?

-¿Cómo te has de acordar tú, si no lo has visto? -replica el padre-. Detrás de la casa había un huerto muy grande. Cuando se hizo la calle nueva, nosotros hicimos en él tres casas. El abuelo Juan gustaba mucho de su huerto; siempre estaba en él. Se llevaba un libro y se ponía a leer debajo de un árbol. Había en el huerto muchas higueras, muchos rosales, muchos laureles.

-Y un ciprés -dice Pedro Antonio.

-Es verdad; un ciprés muy alto, rígido, negro. El abuelo Juan quería mucho a este ciprés; él decía que era como el símbolo del tiempo, de la eternidad, y que mientras todo cambiaba y todos los árboles se deshojaban a su alrededor, él solo permanecía siempre igual, rígido, inmóvil.

-¿Y había muchas rosas? -observa Clara María.

-Muchas, muchas rosas; rosas rojas, rosas amarillas, rosas blancas. Al abuelo le gustaban mucho las rosas; pero no quería nunca coger ninguna, y se enfadaba mucho cuando alguien tocaba alguna. El ciprés -decía él- es el mejor amigo de las rosas y de la primavera; él está siempre igual, y con su cima puntiaguda, él ve abajo, entre los rosales, el renovarse continuo de las rosas entre la fronda, cómo nacen en la primavera y cómo desaparecen y mueren en el otoño. Esto, añadía él, era como una imagen de la vida, de la eternidad, siempre igual a sí misma, y de las cosas bellas y fugitivas que desaparecen con el tiempo.

Hubo una larga pausa.

-¿Tú has visto, Clara María -dice la madre-, un perrito que había disecado en la sala?

-Yo sí -replica Pedro Antonio.

-Yo también -dice Clara María.

-Ese perrito -prosigue la madre- lo trajo el abuelo de Madrid. Vosotros no os acodaréis de que tenía una pata rota. Un día los muchachos le tiraron una piedra y se la rompieron. El abuelo se la curó; pero el perrito ya no pudo andar bien. Fue un acontecimiento en la casa; hubo un gran disgusto.

-Era bueno el abuelo Juan -observa Clara María.

-Era muy bueno -dice el padre-. Le gustaba también mucho el silencio. No quería que nadie hiciese ruido en la casa. Todo lo tenía en orden y limpio. Cuando estaba enfermo, en sus últimos tiempos, se ponía muy triste si alguien dejaba algo en desorden.

-¿Estuvo muy enfermo? -dice Pedro Antonio.

-Muy enfermo -contesta el padre-. Tuvo una enfermedad terrible; se quedó casi ciego. A él que le gustaba tanto leer, le fue imposible leer nada. Entonces hacía que le leyeran los libros. Pero como en el pueblo no había nadie que supiera leer libros extranjeros, ingleses y alemanes, él tuvo que resignarse a no escuchar la lectura de estos libros. Cuando estaba ciego hacía que le llevaran al huerto; allí le ponían delante de los rosales y él tocaba muy suavemente las rosas, todas las rosas. Después le llevaban ante el ciprés y acariciaba su tronco. Todos los días, cuando estaba bueno, solía llevar migajas de pan a los gorriones; le conocían todos y venían a posarse delante de él en cuanto aparecía por la puerta. Cuando estaba ciego llevaba también las migajas, pero ya no podía ver a los pajaritos. "¿Han venido muchos?" preguntaba; y cuando le decían que habían venido menos que el día anterior, él decía, sonriendo, que ya no le quería nadie y que sus mejores amigos eran las rosas..., las rosas, que no se podían marchar.

-Papá -observa Pedro Antonio-, esos libros que hay en la biblioteca, ¿eran todos de él?

-Todos eran de él. El abuelo Juan se gastó mucho dinero en libros. Al principio no quería dejar ninguno a nadie; pero luego se llevaron muchos de la biblioteca. "Yo ya sé todo lo que dicen", solía decir él, y cada vez pasaba más tiempo en el huerto y daba más paseos por el campo. Últimamente solo tenía doscientos o

trescientos libros, que eran sólo los que leía o los que se hacía leer. En el pueblo todos le querían y buscaban su consejo; él entraba muchas mañanas en los telares, en las carpinterías y en las herrerías. Pascual Alonso, el padre de Pascual Alonso, el herrero de casa, era muy amigo de él. Las herrerías le gustaban mucho; se pasaba muchas horas escuchando el ruido de los martillos y viendo saltar las chispas de los hierros enrojecidos, machacados. Sabía cosas de todos los oficios, y decían los herreros y los carpinteros que él sabía de sus oficios más que ellos.

-Papá -observa Clara María-, sentirían todos su muerte.

-Mucho -dice el padre.

Hay una larga pausa, una pausa de un profundo, denso silencio. Diríase que algo indefinible, angustioso, flotaba por el ambiente. Un viejo reloj de caja suena nueve metálicas y largas campanadas.

*Azorín
español*



Para conversar

1. ¿En qué época del año se desarrolla el texto?
2. ¿Cómo es la habitación en que está reunida la familia?
3. ¿Sobre quién están hablando? ¿Qué relación tenía con la familia?
4. ¿Cuál de los hijos es el mayor? ¿Cómo lo infieres del texto?
5. ¿Qué solía hacer el abuelo Juan en el huerto?
6. ¿Qué cosas le gustaban al abuelo Juan?
7. ¿Qué árbol simbolizaba la eternidad para el abuelo?
8. ¿Qué flores había en el huerto?
9. ¿Por qué el huerto era metáfora de la vida?
10. ¿Por qué Clara afirmó que el abuelo era bueno?
11. ¿Qué enfermedad padeció Don Juan? ¿Qué hacía entonces con sus libros y su huerto?
12. ¿Por qué sabría tanto de todos los oficios del pueblo?
13. ¿A qué hora terminó la familia la conversación?

Los hijos y los padres

Ni arrastrada un pastor llevar podía
a una cabra infeliz que oía
amante balar detrás al hijo, que, inconstante,
marchar junto a la madre no quería.

-¡Necio! -al pastor un sabio le decía-;
al que llevas detrás, ponlo delante;
échate el hijo al hombro y al instante
la madre verás ir tras de la cría.

Tal consejo el pastor creyó sencillo;
tomó la cría y se marchó corriendo
llevando al animal sobre el hatillo.

La cabra sin ramal les fue siguiendo,
mas siguiendo tan cerca al cabritillo
que los pies, por detrás, le iba lamiendo.

Ramón de Campoamor
español

TRABALENGUAS PARA DESTRABAR LA LENGUA

Quéjase Jacob con Joaquín el
cajero de que le aqueja tal
jaqueca que no le deja
descansar.

Cuna

Haz con tus propias manos
la cuna de tu hijo.
Que tu mujer te vea
cortar el paraíso.

Para colgar del techo,
como en los tiempos idos
que volverán un día.
Hazla como te digo.

Trabajarás de noche.
Que se oiga tu martillo.
"Estás haciendo la cuna"
que diga tu vecino.

Alguna vez la sangre
te manchará el anillo.
Que tu mujer la enjuague.
Que manche su vestido.

Las noches serán blancas,
de columpiado pino.
Harás según el árbol
la cuna de tu niño.

Para que tenga el sueño
en su oquedad de nido.
Para que tenga el ángel
en un oculto grillo.

La obra será tuya.
Verás que no es lo mismo.
Será como tus brazos
la cuna de tu hijo.

Se mecerá con aire.
Te acordarás del pino.
Dirás: "Duerme en mi cuna".
Verás que no es lo mismo.

*José Pedroni
argentino*



*Volteo de los cardos florecidos sobre el campo.
Ana enseña a María el lenguaje de Dios. María
dilucida los silencios. Manuel Mujica Láinez.*

Santa Ana de los Cardos. Esta obra es de
Raúl Soldi, que es una de las composiciones
que hizo para embellecer la capilla de Glew,
provincia de Buenos Aires.

Ha pintado a Santa Ana en medio de un
paisaje en la llanura argentina, con cardos y
algunos animales, que, como él dice,
entraban en la iglesia mientras él pintaba.

ADIVINANZAS

Con su caballo y con su escudero
salí por la Mancha este caballero.
Quiere justicia, busca aventuras
y encuentra paños y revestidos.

Con su caballo y con su escudero
salí por la Mancha este caballero.
Quiere justicia, busca aventuras
y encuentra paños y revestidos.

la mentira

la mentira

Refranes para pensar, reflexionar y comentar

- ▶ La buena suerte se pasa, y el saber se queda en casa.
- ▶ La buena lectura distrae, enseña y cura.
- ▶ Quien mucho abarca poco aprieta.

¿SABIAS QUE?

- ▶ Al General San Martín le encantaba tomar helados. En las recetas de esas épocas parece que se hacían así:
Llenar con leche unos tachos de lata (como los de los lecheros). Envolverlos en cueros muy empapados en agua con sal. Colocar los tarros sobre un caballo, al que se hace trotar por cuatro kilómetros. Este movimiento bate la leche y la espesa. Se vierte esta crema sobre fuen... se coloca azúcar y canela.

SANCHO PANZA GOBERNADOR DE LA ÍNSULA BARATARIA

Personajes

Sancho Panza

El mayordomo

El sastre

El labrador

El anciano litigante

El anciano del báculo.

Época: Siglo XVI

Lugar: El país Baratario

Acto único

Decoración: El despacho de los gobernadores de la Ínsula Barataria.

Una mesa cubierta con un rojo tapete y sobre la cual, además de los útiles para escribir, hay algunos libros y rollos de papeles.

Puertas a derecha e izquierda y ventana al fondo.



VOCES (llegan de la calle repiques, aplausos y risas).- ¡Viva el señor gobernador! ¡Viva Sancho Panza! ¡Viva! ...

EL MAYORDOMO .- Es costumbre en esta Ínsula ...

SANCHO PANZA (le interrumpe).- Barataria me habéis dicho que le llaman, pero os ruego que digáis si ese nombre le viene de que ya de antaño llamaron Baratario a este lugar, o de lo barato que me han dado su gobierno, los señores Duques, amos tuyos y míos ...

EL MAYORDOMO .- Entiendo que ..., le viene de antiguo ..., aunque también pudiera ser alusión a vuestro nombramiento de gobernador perpetuo ... En fin, como decía, señor, es costumbre establecida que quien toma posesión de esta famosa Ínsula está obligado a responder a una pregunta algo intrincada y espinosa, por cuya respuesta el pueblo conoce y reconoce el ingenio de su nuevo gobernante; y así se alegra o se entristece con su venida.

SANCHO PANZA (que ha estado dando vueltas a un documento que halló ante sí encima de la mesa). -Perdón, señor mayordomo, antes de meternos en honduras demasiado grandes, hacedme el bien de instruirme acerca de lo que está escrito en este papel, porque yo no sé leer ...

EL MAYORDOMO (echa una ojeada a dicho papel) -Señor, aquí consta la fecha en que vuestra señoría asume su alto cargo.

SANCHO PANZA -Leédmelo.

EL MAYORDOMO -Dice ... (lee pausadamente). Hoy a diez de febrero del año 1520, tomó posesión de la Ínsula Barataria el señor don Sancho Panza, que muchos años la goce ...

SANCHO PANZA (ingenuamente)-¿Y a quién llama don Sancho Panza?

EL MAYORDOMO -A usía, porque en esta ínsula no ha entrado otro Panza sino el que está sentado en esa silla ...

SANCHO PANZA -Pues advertid, hermano, que yo no tengo don, ni en todo mi linaje le ha habido; Sancho Panza me llamo a secas, y Sancho se llamó mi padre, y Sancho mi agüelo, y todos sin añadiduras de dones ni donas, y yo imagino que en esta Ínsula debe de haber más dones que piedras; pero basta, Dios me entiende, y podrá ser que, si el gobierno me dura cuatro días, yo arregle estas y otras cuestiones. Pase adelante con su pregunta el señor Mayordomo, que yo responderé lo mejor que supiere, ora se entristezca o no se entristezca el pueblo.

EL MAYORDOMO (*acércase a lateral izquierda*) -Pasad y exponed vuestro pleito al señor gobernador...

EL SASTRE -Pues es el caso que este buen hombre...

EL LABRADOR -El caso es, pues, que este mal hombre...

SANCHO PANZA (*al labrador*) - No le quites la palabra, puesto que él mide las tuyas ...

EL SASTRE -Este ... hombre llegó a mi tienda de sastre ...

EL LABRADOR -Dices bien, porque desastre, y ¡qué desastre!, fue para mí haber llegado a tu tienda ...
(*Risas*).

SANCHO PANZA - ¡Ten la lengua o ...

EL SASTRE - ...o no responderé de mi tijera! ...

SANCHO PANZA -¡Haya paz, villanos! (*al sastre*). Prosigue tu cuento ...

EL SASTRE (*casi ofendido*) -No es cuento, ¡que es historia! ...

SANCHO PANZA -Luego se verá si es lo uno o lo otro. ¡Habla ya!

EL SASTRE -Este ... amigo ...

EL LABRADOR -Empiezas mintiendo, que yo no soy tu amigo, sino enemigo tuyo ...

EL SASTRE -Este ... enemigo mío se presentó ayer en mi tienda y poniéndome entre mis manos pecadoras ...

EL LABRADOR - ¡Ahora sí hablas verdad! (*Risas*).

EL SASTRE -... un pedazo de paño, me preguntó ...

SANCHO PANZA (*al labrador*) - ¿Qué le preguntaste?

EL LABRADOR -Señor, ¿Alcanzará este retazo de tela para hacerme una caperuza?

SANCHO PANZA (*al sastre*) -Y tú, ¿qué le respondiste?

EL SASTRE -Consideré las medidas y dije: Sí, puedo sacar de este trozo una caperuza.

SANCHO PANZA -¿Y bien? ... ¿Qué diferencia tuvisteis, entonces?

EL SASTRE -Ésta: Él, como enemigo mío que se declara ser y sin duda, fundándose en la mala fama que tenemos los sastres, se imaginó que yo quería quedarme con un sobrante de su paño, y me replicó maliciosamente ...

SANCHO PANZA (*al labrador*) -¿Qué le replicaste?

EL LABRADOR -¿No habrá tela bastante para confeccionar dos caperuzas?

SANCHO PANZA (*al sastre*) -¿Y tú, qué respuesta le diste?

EL SASTRE -Como le adiviné el mal pensamiento, le seguí la corriente y le dije que sí. Y él, firme en su torcida intención, fue exigiéndome más caperuzas y yo concediéndoselas, hasta que llegamos nada menos que a cinco ... (*exaltado*). ¡Cinco! ... ¡Cinco! ... ¡Cinco!

SANCHO PANZA -¡Ahá! ... ¿Y qué ocurrió?

EL SASTRE -Que hoy ha venido a retirarlas y al presentárselas yo, se puso como un energúmeno: se niega a recibírmelas y pretende que le devuelva su paño y que, además, se lo pague ... ¡Habrás visto! ...

SANCHO PANZA (*al labrador*) -¿Es todo así, hermano?

EL LABRADOR -Sí, lo es ... Pero mándele vuesa merced que le muestre las caperuzas que me ha hecho ...

EL SASTRE -De buena gana ... (*saca la mano que ha tenido bajo la capa y exhibe las caperuzas encasquetadas una en cada dedo*). He aquí, señor, las cinco caperuzas que este buen hombre y mal cliente me pide, y en Dios y en mi conciencia que no me he quedado ni con una hilacha de su paño ... (*Risas*).

SANCHO PANZA (*cuando él mismo logra reprimirse*) -Parece que en este pleito no hay mucho que pensar, pues basta con que para dar la sentencia se emplee el sentido común. Ésta es la mía; que el sastre pierda

las hechuras y el labriego el paño. ¡Eso sí: mando que las caperuzas se lleven a los presos de la cárcel, ¡y no haya más! *(Risas)*.

EL MAYORDOMO *(guía al sastre y al labrador hasta la puerta lateral derecha)* -Id con Dios ... *(Se dirige a la puerta lateral izquierda e invita a pasar al anciano litigante y al anciano del báculo)*. Venid, que ha llegado vuestro turno ...

EL ANCIANO LITIGANTE *(A Sancho Panza, luego de una reverencia)* -Con vuestra licencia, señor gobernador, yo expondré el asunto que nos trae ante Vos.

SANCHO PANZA -Te escucho.

EL ANCIANO LITIGANTE -Señor, a este buen hombre *(señala al anciano que a modo de báculo usa una nudosa caña)* le presté hace un tiempo diez monedas de oro, para ayudarle, con la condición de que me las devolviera cuando se las pidiese.

SANCHO PANZA -Muy bien ...

EL ANCIANO LITIGANTE -Muy bien, hasta ahí... Pero luego, no tan bien ..., señor gobernador.

SANCHO PANZA -Veamos, entonces.

EL ANCIANO LITIGANTE -Dejé pasar muchos días sin pedírselas, pero, por parecerme que se descuidaba en la paga, se las he pedido una y muchas veces, y no solamente no me las devuelve, sino que me las niega ...

SANCHO PANZA -¡Hum! ... ¡Malo! ... ¡Malo! ...

EL ANCIANO LITIGANTE -¿Malo? ... ¡No!, ¡peor!, pues dice que nunca tales diez monedas le presté y que si se las presté, ya me las ha devuelto ...

SANCHO PANZA -¿Tienes testigos?

EL ANCIANO LITIGANTE -No los tengo ni del préstamo ni de la devolución, porque no me las ha devuelto ...

SANCHO PANZA *(se rasca la barbilla)* - Pues si no tienes testigos ...

EL ANCIANO LITIGANTE -Yo querría que vuesa merced le tomase juramento, y si jurare que me las ha devuelto, yo se las perdono para aquí y para delante de Dios.

SANCHO PANZA -¿Qué decís vos a esto, buen viejo del báculo?

EL ANCIANO DEL BÁCULO -Yo, señor, confieso que me prestó ese dinero ...

SANCHO PANZA -¡Ahá!...

EL ANCIANO DEL BÁCULO -Y ya que él lo deja en mi juramento, yo juraré cómo se lo he devuelto y pagado real y verdaderamente.

SANCHO PANZA -Venga, pues, el juramento.

EL ANCIANO DEL BÁCULO *(entrega la caña al anciano litigante)* -Tened, que me estorbaría para jurar Y baje vuesa merced esa vara. *(Se refiere al bastón de mando de Sancho Panza, sobre cuya cruz pone su mano)*. Juro que es verdad que este hombre me prestó las diez monedas que me pide, pero se las he puesto en sus propias manos y por no caer en la cuenta de la devolución que he hecho, real y verdaderamente, en dinero contante y sonante, me las vuelve a pedir a cada instante ... Y disimule vuesa merced el consonante ... *(Risas. Al anciano litigante)*. Devolvedme mi caña. *(La recibe y la ciñe a su pecho expresivamente)*.

SANCHO PANZA *(Al anciano litigante)* - ¿Qué respondéis a este juramento?

EL ANCIANO LITIGANTE -Sin duda alguna ha de decir verdad, pues le tengo por hombre honrado y buen cristiano; debe haberseme olvidado el cómo y cuándo me ha devuelto esas monedas; y desde hoy en adelante jamás le reclamaré nada.

EL ANCIANO DEL BÁCULO -¿Puedo retirarme, señor gobernador?

SANCHO PANZA -Ve con Dios, hermano. *(Cuando el anciano del báculo ha salido, por la derecha, inclina la cabeza sobre el pecho, pone el índice de la mano diestra en la frente y, de pronto da un respingo)*. Señor mayordomo, llamad al viejo del báculo ...

EL MAYORDOMO *(a voces, asomado por la puerta lateral derecha)* -¡Eh! Buen hombre, ¡volved un instante!

EL ANCIANO DEL BÁCULO *(reaparece por donde se fue)* -¿En qué puedo servirlos?

SANCHO PANZA -Dadme, hermano, ese báculo, que lo necesito ...

EL ANCIANO DEL BÁCULO *(le entrega la caña)* -De muy buena gana; aquí lo tenéis, señor.

SANCHO PANZA *(sopesa el báculo, sonrío picarescamente y se lo da al anciano litigante)*. Andad con Dios, que ya vais pagado.

EL ANCIANO LITIGANTE -¿Yo, señor?, ¿acaso vale esta caña diez monedas de oro?

SANCHO PANZA *(lleno de autoridad)* -Sí, o de lo contrario soy yo el más tonto del mundo. Y ahora se verá si tengo yo caletre para gobernar todo un reino. ¡Romped delante de todos esa caña, y ¡veréis!

EL MAYORDOMO *(toma la caña y la parte de un golpe en la rodilla; las diez monedas ruedan por el suelo)* -¡Oh, es maravilloso! ... ¡Qué talento! ¡Es un nuevo Salomón! ... ¡Viva el gobernador!

TODOS.- ¡Viva! ...

EL MAYORDOMO - ¡Viva Sancho Panza! ...

TODOS -¡Viva!...

EL MAYORDOMO -Pero, señor, ¿cómo habéis podido adivinar?

SANCHO PANZA -Pues de haberle visto a este viejo dar el báculo a su acreedor mientras juraba, diciendo: "Se las he puesto en sus propias manos y por no caer en la cuenta de la devolución que le he hecho ..." y, porque en acabando de jurar, le volvió a pedir el báculo que apretó fuertemente entre sus manos, se me ocurrió que dentro de la caña estaba la paga ...

EL MAYORDOMO -¡Qué inteligencia! ...

SANCHO PANZA -De aquí debéis colegir todos que a los que gobiernan, aunque sean unos tontos, ¡los encamina Dios! *(risas y aplausos)*.

TELÓN

Animación escénica de Germán Berdiales
del capítulo 45 de la Segunda parte de
"DON QUIJOTE DE LA MANCHA"
de Miguel de Cervantes de Saavedra.



Para conversar

- 1. ¿Quiénes son los personajes de la obra?
- 2. ¿En qué época suceden los hechos?
- 3. ¿En dónde?
- 4. ¿Por qué pide ayuda al mayordomo para descifrar el documento que tiene en su mano?
- 5. ¿En qué fecha Sancho Panza se hace cargo del gobierno de la ínsula?
- 6. ¿Por qué Sancho no se reconoce cuando lo llaman don Sancho Panza?
- 7. ¿Qué juego de palabras hace el labrador?
- 8. ¿Por qué se ofende el sastre cuando el gobernador le dice que prosiga con el cuento?
- 9. ¿En qué consiste el pleito entre el sastre y el labrador?
- 10. ¿Qué sentencia el juez - gobernador?
- 11. En el segundo juicio, ¿cuál es el problema?
- 12. ¿Cómo Sancho se da cuenta de quién dice la verdad?
- 13. ¿Quién fue Salomón? ¿Por qué dicen que el gobernador es un nuevo Salomón?
- 14. ¿Cuáles son las principales virtudes que tiene que tener un juez?

Dios

Más allá de las nubes
más allá de los vientos
y de los querubes
y los firmamentos
más allá de la centella
más allá del éter mismo
y del sol, la gran estrella,
y la noche, el hondo abismo,
fui a buscar al Dios que amaba
y la voz del que me buscaba
más allá del hondo abismo
dijo. "Yo también estaba
dentro de ti mismo".

Leonardo Castellani

Un soneto me manda hacer Violante

Un soneto me manda hacer Violante
que en mi vida me he visto en tanto aprieto;
catorce versos dicen que es soneto;
burla burlando van los tres delante.

Yo pensé que no hallara consonante,
y estoy a la mitad de otro cuarteto;
mas si me veo en el primer terceto,
no hay cosa en los cuartetos que me espante.

Por el primer terceto voy entrando,
y parece que entré con pie derecho,
pues fin con este verso le voy dando.

Ya estoy en el segundo, y aun sospecho
que voy los trece versos acabando;
contad si son catorce, y está hecho.

Félix Lope de Vega

Epigrama

Varias personas cenaban
con afán desordenado,
y una tajada miraban
qué, habiendo sola quedado,
por cortedad respetaban.

Uno la luz apagó
para atraparla con modos:
su mano al plato llevó
y halló las manos de todos...
pero la tajada, no.

Juan Martínez Villegas
español

ADIVINANZAS

El hierro la lleva a cuevas
metida está en el baúl
ya no la tiene nunca
cuando siempre la tienes tú.

¿Qué lindo elba y entoso
este pájaro cantor?
Sólo le falta cantar
para ser tuyo y mío.

La u

El ruiseñor

Refranes para pensar, reflexionar y comentar:

- Entre el propósito y la ejecución, haya mucha reflexión.
- La pulga nace picando, y la espina punzando.
- Nadie puede decir: de esta agua no beberé.

¿SABIAS QUE?

- *Lista* es una abreviatura de vuestra señoría, que era el modo de dirigirse a alguien importante. Hoy se le dice vuestra señoría, por ejemplo, a un juez en un juicio.
- *Listad* procede de *aliviar* vuestra señoría.
- La palabra *mayor* viene del latín *maior*, que significa mayor y de *maior*, cosa.



Maeterlinck, en su maravilloso libro *El pájaro azul* dice algo que desde cuando lo leí me ha ayudado a ser feliz. Hay mil pequeñas dichas en las cuales no nos fijamos con la ambición de las grandes felicidades y que, sin embargo, son un constante manantial de consuelo y de alegría: la dicha de los días de sol, la dicha de la lámpara de luz clara, la dicha de ver lo que es bello, la dicha de hablar dulcemente...

Como todo el mundo, un poco ciega ante los bienes pequeños, desperdiciaba las humildes alegrías que con generosidad tenaz nos dan constantemente las cosas que nos rodean. Ahora, en cambio, busco afanosamente las pequeñas dichas como quien recoge pepitas de oro que antes desdeñé. Exploro diariamente un mundo encantador y desconocido. Y voy de sorpresa en sorpresa. ¡Si tenemos la felicidad a puñadas! En todo hay belleza, en todo hay afán de darnos bienes.

Si a un hombre habituado a leer un diario determinado le privaran un día de ese placer, ¿no se sentiría molesto?; más aún, ¿francamente disgustado? Pues ese hombre echaría de menos "la dicha de leer el periódico".

Otro ejemplo: cierta señora encuentra un día que un diminuto rosal, en el que ella no había advertido que hubiera capullos, aparece con una hermosa corola abierta. Un grito de sorpresa; la cara risueña, inclinada hacia el pequeño prodigio; los dedos temerosos y leves, palpando apenas la rosa novísima e imprevista. Pero no se le ocurre pensar: "Esto es una dicha".

Y, sin embargo, lo es: la dicha de ver florecer una planta. Y así, ¡qué cantidad! La dicha de comprar un ramo de violetas; la dicha de oír reír al hijo; la dicha de adquirir algo bonito para la casa; la de abrir las ventanas para que entre el sol; la de prender la luz; la del mantel blanco; la de haber vencido un mal pensamiento... Todo es cuestión de voluntad y de atención. Y todo es cuestión de ambicionar poco, de comprar la bienaventuranza como la compraban los pobres de espíritu que loaba Jesús.

Juana de Ibarbouru
uruguaya

Para conversar

- ¿Cómo se llama el autor de "El pájaro azul"?
- ¿Cuáles son las pequeñas dichas que a Juana de Ibarbouru la hacen felices?
- ¿Por qué la autora dice que a veces pasan desapercibidas?
- ¿Qué busca ahora Juana cada día?
- ¿Qué ejemplos de pequeñas felicidades pone la autora?
- Y nosotros, en nuestras vidas, ¿cuáles son las dichas que podemos buscar?
- ¿Qué se necesita, según la autora, para poder percibir las pequeñas cosas?
- ¿Quiénes son los pobres de espíritu para Jesús?

La merienda

Bajo la sombra movediza y verdosa
de la parra cargada de racimos,
sobre la mesa rústica de piedra,
en una fuente ancha y baja, se apilan
los frutos que hace rato recogimos
en el huerto opulento:
grandes uvas moradas
y peras amarillas,
todas húmedas de agua de la alberca,
en donde las lavamos.
Y al hundir mis dientes sanos y agudos
en la compacta carne de un durazno,
murmuro: ¡Oh Aladino,
no cambiara tus frutas de diamante
por éstas de mi huerto!

Juana de Ibarbouru

La lluvia

Bruscamente la tarde se ha aclarado
porque ya cae la lluvia minuciosa.
Cae o cayó. La lluvia es una cosa
que sin duda sucede en el pasado.

Quien la oye caer ha recobrado
el tiempo en que la suerte venturosa
le reveló una flor llamada rosa
y el curioso color del colorado.

Esta lluvia que ciega los cristales
alegrará en perdidos arrabales
las negras uvas de una parra en cierto

patio que ya no existe. La mojada
tarde me trae la voz, la voz deseada,
de mi padre que vuelve y que no ha muerto.

Jorge Luis Borges
argentino



Hay medios que nos conducen al conocimiento de la verdad y obstáculos que nos impiden llegar a él; enseñar a emplear los primeros y a remover los segundos es el objeto del arte de pensar bien.

La atención es la aplicación de la mente a un objeto. El primer medio para pensar bien es atender. La segun no cortá si no es aplicada al árbol; la hoz no siega si no es aplicada al tallo. Algunas veces se le ofrecen los objetos al espíritu sin que atienda; como sucede ver sin mirar y oír sin escuchar; pero el conocimiento que de esta suerte se adquiere es siempre ligero, superficial, a menudo inexacto o totalmente errado. Sin la atención estamos distraídos, nuestro espíritu se halla, por decirlo así, en otra parte, y por lo mismo no ve aquello que se le muestra. Es de la mayor importancia adquirir un hábito de atender a lo que se estudia o se hace, porque, si bien se observa, lo que nos falta a menudo no es la capacidad para entender lo que vemos, leemos u oímos, sino la aplicación del ánimo a aquello de que se trata.

Se nos refiere un suceso, pero escuchamos la narración con atención floja, intercalando mil observaciones y preguntas, manoseando o mirando objetos que nos distraen; de lo que resulta que se nos escapan circunstancias interesantes, que se nos pasan por alto cosas esenciales, y que al tratar de contarle a otros o de meditar nosotros mismos para formar juicio, se nos presenta el hecho desfigurado, incompleto, y así caemos en errores que no proceden de falta de capacidad, sino de no haber prestado al narrador la atención debida.

Jaime Balmes
español

Para conversar

1. ¿Cuál es el primer medio para pensar bien?
2. ¿Qué es la atención?
3. ¿Por qué a veces nuestro conocimiento es superficial y frágil?
4. ¿Qué significa estar distraído?
5. ¿Cómo se podrá adquirir el hábito de atender?
6. ¿Qué sucede cuando no atendemos a lo que nos dicen?

Pájaro del agua

*Juan Ramón Jiménez
español*

Pájaro del agua
¿qué cantas, qué encantas?

A la tarde nueva
das una nostalgia
de eternidad fresca,
de gloria mojada.
El sol se desnuda
sobre tu cantata.

¡Pájaro del agua!

Desde los rosales
de mi jardín llama
a esas nubes bellas,
cargadas de lágrima.
Quisiera en las rosas
ver gotas de plata.

¡Pájaro del agua!

Mi canto también
es canto de agua.
En mi primavera,
la nube gris baja
hasta los rosales
de mis esperanzas.

¡Pájaro del agua!

Amo el son errante
y azul que desgranas
en las hojas verdes,
en la fuente blanca.
¡No te vayas tú,
corazón con alas!

Pájaro del agua
¿qué encantas, qué cantas?



Vivir

Vivir es crecer en lo dado,
repartir lo recibido,
es dar fruto como el trigo,
y a nuestro paso prodigarnos,
como la música y el río.
No pensar que queda tiempo,
porque tiempo es el camino recorrido.
Si hemos de eternizar cada momento
debemos entregarnos por entero,
y por uno, se nos dará ciento.

E.I.

TRABALENGUAS PARA DESTABAR LA LENGUA

El perro de San Roque no tiene
rabo porque el carretero
Ramón Ramiro Ramírez
con la rara rueda de
su carro se lo ha
arrancado.

PARA COMENTAR

Es mejor que aprender mucho, el aprender cosas buenas.
El corazón humano y la moral son los mismos en todos los siglos.
No se hallará una mujer a la que esto no le cuadre. Yo alabo al Eterno Padre, no porque las hizo
bellas, sino porque a todas ellas les dio corazón de madre.

José Hernández

Refranes para pensar, reflexionar y comentar:

Más vale pájaro en mano que cien volando.
Más vale tarde que nunca.
La gente se arregla todos los días el cabello. ¿Por qué no el corazón? (proverbio chino)

¿SABIAS QUE?

- ▶ Los dos problemas más graves para aprender empiezan con d; la desatención y el desorden.
- ▶ Si alguien miente cuando hace un relato de sus propios hechos se puede detectar fácilmente: no puede contar los hechos de la misma manera al revés.

Teatro

Personajes

Manuel de Olazábal, 56 años

Laureana Ferrari de Olazábal, 53 años.

Época: año 1856

Lugar: Buenos Aires

Acto único

Decoración: una salita sobriamente amueblada. Alfombra, sofá, sillones y sillas. Tapicería en rojo. Un gran espejo. Puertas laterales y ventanas que permiten ver la calle.

Al levantarse el telón, el coronel Manuel de Olazábal está sentado ante la mesa. Escribe en silencio durante un minuto. Al cabo de este tiempo, aparece por izquierda Laureana Ferrari de Olazábal, su esposa, que toma asiento en el sofá y se aplica a una labor de aguja.

OLAZÁBAL (*deja la pluma en el tintero*).- Laureana, estoy escribiendo, en las Memorias de la preparación del Ejército de los Andes, el momento de la bandera ¿me recuerdas, por favor, algunos pormenores de su confección?

LAUREANA.- Con gusto. Me encanta recordar esos días. Pero, ¡lo he repetido tantas veces!

OLAZÁBAL.- (*tomando la pluma*).- No importa. Quiero recordar los detalles.

LAUREANA.- Habíamos asistido a la comida de Navidad, y estaba el General con Remedios.

OLAZÁBAL.- ¡Claro! Habían dejado a Merceditas, pues sólo tenía cuatro meses.

LAUREANA.- Sí, y al terminar la comida y brindar por los presentes y por la patria, San Martín manifestó deseos de que se confeccionara una bandera para su ejército. Inmediatamente, las mujeres que estábamos ahí, nos comprometimos para hacerla.

OLAZÁBAL.- ¡No se daban cuenta de las dificultades!

LAUREANA.- Claro que no. Desde el día siguiente nos dedicamos a buscar la seda apropiada para la obra. No encontrábamos los colores: el azul era muy fuerte, la seda para bordar las manos del escudo era muy roja...

OLAZÁBAL.- Y el General quería la bandera para el día de Reyes...

LAUREANA.- La mañana del 30 vino Remedios a buscarme y salimos las dos a recorrer otra vez todas las tiendas, hasta que llegamos a las afueras, por Chacras de Coria...

OLAZÁBAL.- ¡Bastante anduvieron!

LAUREANA.- Sí, ya pensábamos que no conseguiríamos nada. Había una tiendita tan pobre, tan pobre, que íbamos a pasar de largo, seguras de que no tendrían lo que buscábamos. Pero salió a la puerta el tendero y nos ofreció con tanto afán sus mercaderías, que nos dio lástima y resolvimos entrar y comprar algo. Había pocas piezas de tela, pero ¡una de ellas, era del color celeste que deseaba San Martín, un celeste cielo!

OLAZÁBAL.- ¡Imagino el revuelo y parloteo de ustedes!

LAUREANA.- ¡Es poco cuanto te imagines! Al regreso comenzamos a preparar todo. Remedios se puso a coser la bandera, mientras nosotras preparábamos las hebras de seda. Sacamos de mis abanicos las lentejuelas de oro. De una roseta de mamá arrancamos varios diamantes para adornar el óvalo y el sol del escudo. Del collar de Remedios salieron las perlas...

OLAZÁBAL.- Y ¿cómo dibujaron el escudo?

LAUREANA.- Ése era nuestro problema. Pero a Dolorcitas Prats se le ocurrió tomar las bandejas de plata del comedor, y así fuimos midiendo hasta encontrar el tamaño apropiado. Pusimos una sobre la bandera y le pasamos el lápiz alrededor, así... *(hace el gesto con la mano)*.

OLAZÁBAL.- Sí que estuvo ingeniosa.

LAUREANA.- Ya lo creo. Otro día puso a hervir en lejía unas cuantas madejas de la seda roja con que bordábamos el gorro frigio.

OLAZÁBAL.- ¿Y eso, para qué?

LAUREANA.- Para que la seda perdiera su vivo color rojo. Así obtuvimos el tono rosado para bordar las manos. Y el dibujo de las manos lo hizo tu cuñado Miguel Soler...

OLAZÁBAL.- Lo recuerdo, siempre lo contaba con orgullo.

LAUREANA.- Sí, pero después de tantas traspasadas, tantas horas de trabajo, el glorioso día amanecí enferma... no pude asistir a la jura de la bandera.

OLAZÁBAL.- Se celebró de mañana. En la plaza principal, en un modesto altarcito, estaba expuesta la imagen de Nuestra Señora del Carmen. La sagrada imagen lucía una bandera azul y blanca y un precioso bastón de mando que le obsequiara el general al consagrarla Patrona del Ejército de los Andes.

LAUREANA.- Nunca me consolaré de no haber podido asistir. Todo Mendoza estaba en la plaza. Uniformes, ponchos, sotanas, velos, mantos, iban y venían como nunca por la plaza. Pedí que me contaran luego todos los detalles.

OLAZÁBAL.- Sí, terminada la misa y la bendición de las banderas, San Martín tomó la recién bordada para su cuartel general. Subió con ella la gradería de la iglesia. Cuando estuvo en el atrio, desplegó el paño bicolor. Se oyó un sordo redoble y las tropas presentaron armas. En medio de un silencio impresionante, el general, con la cabeza descubierta, la frente muy alta y la mirada más aguda y penetrante que nunca, dijo

serena y firmemente:

-¡Soldados! ¡Éstas son las primeras banderas independientes que se bendicen en América! ¡Jurad sostenerlas muriendo en su defensa como yo lo juro!-y agitó por tres veces en el aire la histórica enseña. El ejército, lleno de entusiasmo, juró solemnemente. Y el pueblo aclamó a aquellos bravos que cinco semanas después vencerían en la cuesta de Chacabuco.

LAUREANA.- ¡Viva la Patria! Era lo que se oía por todas partes.

OLAZÁBAL.- Sí. Por siempre: ¡Viva la Patria! ¡Viva el General San Martín! ¡Viva la bandera de los Andes!

Todo el público se adhiere- ¡Viva la Patria! ¡Viva el General San Martín!

TELON

(Sobre un texto de Germán Berdiales, basado en las memorias de Laureana Ferrari de Olazábal, transcritas por el historiador Busaniche)



Para conversar

1. ¿Quiénes son los personajes de la obra?
2. ¿Quiénes son los personajes nombrados?
3. ¿A qué se llamaba una labor de aguja?
4. ¿Quién está escribiendo las Memorias?
5. ¿Qué son las Memorias?
6. ¿Cuál es el tema de conversación del matrimonio Olazábal?
7. ¿Cómo consiguieron las damas mendocinas los elementos para confeccionar la bandera?
8. ¿Qué dificultades tuvieron y cómo las solucionaron?
9. ¿Cómo se realizó la ceremonia de la jura de la bandera?
10. ¿En qué mes se hace la ceremonia? ¿Cómo lo sabes?
11. ¿Asistió la Señora de Olazábal a la jura de la bandera?
12. ¿Cuál fue la primera batalla en que estuvo la bandera de los Andes?

Allí está la Patria

Allí, donde eleva
Su techo la casa
de nuestros mayores...
Allí está la patria.

El valle profundo
y esta montaña,
que vieron alegre
correr nuestra infancia.

El árbol que frutos
y sombra nos da,
al son armonioso
del ave y del aura.

Allí, donde en tierra
bendita y sagrada,
de abuelos y padres
los restos descansan.

La voz conocida,
la joven que pasa,
la flor que has regado
y el campo que labras.

El suelo que pisas
ostenta las galas
del arte y la industria
de toda tu raza.

No es obra de un día
que el viento quebranta;
labor es de siglos,
que el cielo consagra.

En él tuvo origen
la fe que te inflama:
en él tus afectos
más nobles arraigan;

En él han escrito
bútiles y hazañas,
pinceles y plumas,
arados y espadas.

Ya anales sombríos,
ya historias que encantan
y en rasgo indeleble,
tu pueblo retratan.

Y en tanto a su vida
la tuya se enlaza,
cual se une en un árbol
al tronco la rama.

Por eso, presente
o en zonas lejanas,
doquiera contigo
va siempre la patria.

Ventura Ruiz Añuilera
español

La zarza y la rosa

Cierto día la Zarza
dijo a la Rosa:
-Nacida esta mañana,
ya te deshojas.
¡Pobre flor mía,
Que, aunque tan bella, vives
tan sólo un día!
La Rosa le responde:
-No te dé pena:
Viví bien y, al morirme,
Vuélvome esencias.
¡Dios me recoja!
Con buena vida y muerte,
Morir ¿qué importa?

Fermín de La Puente y Apezechea
español

TRABALENGUAS PARA DESTABAR LA LENGUA

Va rico coco comiendo
a escape Pepe pereyra;
lo atrapa papá Patricio
y brama mamá
Mamerta.

Refranes para pensar, reflexionar y comentar

- De tal palo tal astilla.
- El ojo del amo engorda el ganado.
- La codicia rompe el saco

¿SABIAS QUE?

- El gorro frigio que se usa en distintos símbolos patrios tiene su origen en Frigia, hoy Turquía. Los usaban los esclavos que recibían su libertad. También en Roma fue símbolo de los libertos.
- La palabra equinoccio (aequinoctium) significa igual noche. Es la época en que la cantidad de horas de la noche y del día son iguales en toda la Tierra. Esto sucede del 20 al 21 de marzo y del 22 al 23 de septiembre.



Argentinos no llevan calzones;
pero llevan su buen chiripá,
con un letrero que dice:
"¡libertad, libertad, libertad!"

Así cantaba, hace ya alrededor de treinta años, un morenito que entonces tenía cinco o seis, repitiendo con graciosa convicción ese ingenuo y patriótico canto, aprendido en la escuela.

Cómo es que me ha quedado en la memoria no sé; pero nunca he podido ver un chiripá, sin acordarme del morenito de ojos relucientes y de su cancioncita.

Y realmente que es muy argentino el chiripá, o más bien dicho era, pues ya va desapareciendo, dejando el lugar a la bombacha y al vulgar pantalón de gambrona.

El chiripá, pintoresco atavío del gaucho; de paño negro para el criollo acomodado, hacendado, que lo usa a ratos, por costumbre vieja, y lo va dejando poco a poco; de tela liviana de algodón, vistosa, con rayas coloradas o verdes, azules y blancas, para los mortales menos afortunados; de tela fuerte, azul oscuro con cruces blancas, pampa, para algunos vascos rancios, que miran la moda con desprecio.

¿De dónde salió el chiripá? Autores graves lo dan como indígena, significando la palabra "para cubrir", y aseguran que apareció a fines del siglo pasado.

No puede haber duda que sea indígena, pues en ningún país europeo se ha usado jamás, desde los tiempos históricos, semejante prenda. Aunque se hubiera usado en Europa, ningún sastre la hubiera introducido, pues no se necesita arte ni tijeras para confeccionar esa personificada negación de la sastrería.

¿Cómo nació? Cuentan que así fue:

Los indios usaban poncho. A caballo, el poncho les tapaba todo el cuerpo y parte de las piernas desnudas; a pie, siempre estaban en cuclillas, y el poncho los tapaba enteritos.

La primera vez que un jefe indio tuvo que acercarse a los cristianos, los vio tan vestidos que, al apearse, con sólo el poncho puesto, se avergonzó de su desnudez, y quitándoselo de las espaldas, se lo ató en la cintura.

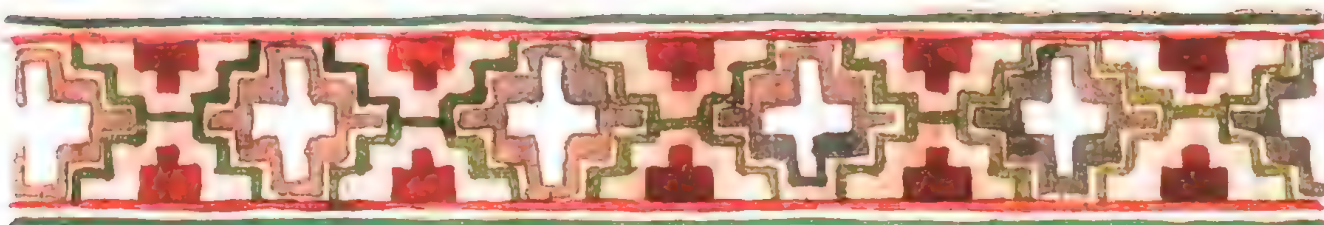
Cundió la moda, y de los indios pasó a los cristianos.

"*Se non e vero, e ben trovato*", como dirán los argentinos de la generación venidera.

Pero si siguen éstos con la moda del chiripá, le habrán cosido bolsillos, que siempre, hasta hoy, le han faltado.

Godofredo Daireaux (Deró)

Francés que se afincó en la Argentina y escribió en español



Para conversar

1. ¿Quiénes usan chiripá según la cancioncilla escuchada por el autor?
2. ¿Qué tipos de chiripá conoce el autor? ¿Quiénes lo usaban?
3. ¿Por qué se piensa que el origen del chiripá es indígena?
4. ¿Qué significa chiripá en indígena?
5. ¿Qué quiere decir el autor con la expresión “esa personificada negación de la sastrería”?
6. ¿Cómo surgió el chiripá según la lectura?
7. ¿Qué querrá decir la expresión *Se non e vero, e ben trovato*? ¿En qué idioma está escrita?
8. ¿Cómo surgió el chiripá según la lectura?
9. ¿Cómo serán los chiripás del futuro?
10. ¿Por qué puede ser símbolo de libertad el uso del chiripá?

Cielito de la Independencia

Si de todo lo criado
es el cielo lo mejor,
el cielo ha de ser el baile
de los pueblos de la Unión.

Cielo, cielito y más cielo,
cielito siempre cantad,
que la alegría es del cielo,
del cielo la libertad.

¡Viva la Patria patriotas!
Viva la Patria y la Unión;
viva nuestra Independencia,
viva la Nueva Nación.

Cielito, cielo dichoso,
cielo del americano
que el cielo hermoso del sud
es cielo más estrellado.

El cielito de la Patria
hemos de cantar, paisanos,
porque cantando el cielito
se inflama nuestro entusiasmo.

Cielito, cielo y más cielo,
cielito del corazón,
que el cielo nos da la paz
y el cielo nos da la Unión.

Anónimo, de 1816

PARA COMENTAR

- ▶ No ames lo que eres sino lo que puedes llegar a ser.
- ▶ Dad crédito a las obras y no a las palabras.
- ▶ ¡Oh envidia, raíz de infinitos males y carcoma de las virtudes!
- ▶ Al bien hacer jamás le falta premio.

M. de Cervantes de Saavedra

Diálogos patrióticos

Americanos, unión,
os lo pide humildemente
un gaucho con ronca voz
que no espera de la patria
ni premio ni galardón,
pues desprecia las riquezas
porque no tiene ambición.

*Extracto de los Diálogos,
de Bartolomé Hidalgo
uruguayo*

ADIVINANZAS

¿Adivina, adivina
que tiene el rep en la palma
igual que cualquier moneda
de valor? ¿Es el...

Tiene dos piernas
y no camina
sea sea lo que
lo usas en cinta.

REFRANES PARA PENSAR, REFLEXIONAR Y COMENTAR:

- ▶ Del agua mansa me libre Dios, que de la brava me libro yo.
- ▶ Quien a buen árbol se arrima buena sombra le cobija.
- ▶ A buen amigo, buen abrigo.
- ▶ Al amigo y al caballo no cansarlos.

¿SABIAS QUE?

- ▶ Con el mismo nombre de ciudad se designa tanto la ciudad argentina y uruguaya como el texto poético que comienza así: «...».
- ▶ Las provincias de la Unión o Provincias Unidas del Río de la Plata, fueron después la República Argentina y a ellas pertenecía también el Uruguay y también parte de la que es hoy Paraguay y Bolivia. A veces, como en el Delfín anterior se decía simplemente la Unión.
- ▶ El gauchito parece haber sido una evolución del mestizo indígena hacia formas "caudillescos" de identificación [...]. Lo cierto es que el gauchito surgió por su originalidad, por su vigor y por su trascendente historia en las letras y en la política argentinas: el evidente empuje de una raza local.

Recordá bien!

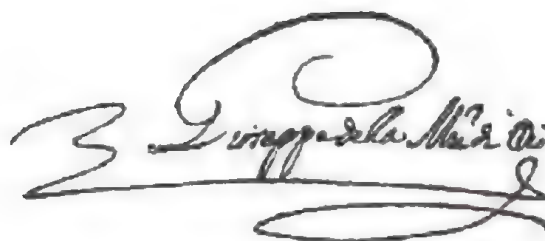


Roma, viernes 15 de marzo de 1630

Al carísimo hijo en Cristo Carlo Cesario de S. Domingo, de la Escuela Pía de Nuestro Señor. Frascati.

Pax Christi

Es un buen principio de la vida espiritual el principio del propio conocimiento y miseria con la cual todos nacemos y también de la ingratitud con que después de tantos beneficios hemos correspondido a Dios. Si se ejercita en ello con diligencia como lo hace con otras [virtudes] como lo muestra en su carta del 10 del corriente yo le aseguro que tendrá en esta vida por premio algún conocimiento de Dios. El cual es ciencia tan grande que una partícula del mismo aventaja a todas las ciencias humanas en las que los hombres consumen los mayores y mejores años de su vida y por remuneración suelen hincharse y ensoberbecerse quienes la poseen. El conocimiento de Dios, en cambio, va beatificando al hombre según el grado que crece en el amor divino. Le exhorto a hacer que cada día la primera cosa sea ese estudio después del cual el Señor le concederá todas las demás cosas que el mundo incluso no conoce [...]



Para conversar

- ¿Quién escribe la carta? ¿En dónde? ¿En qué fecha? ¿A quién?
- ¿Cuántos días demoró el autor para contestar la carta del destinatario?
- ¿Cuál es el buen principio de la vida espiritual?
- ¿Cómo nacemos todos? ¿Por qué?
- ¿Qué significa que somos ingratos?
- ¿Cuál es el conocimiento más importante que cualquier ciencia humana?
- ¿Qué significa que el conocimiento de Dios va beatificando al hombre?
- ¿Cuál es la primera cosa que hay que hacer cada día según Calasanz?
- ¿Cómo podemos hacer nosotros este ejercicio?

Soneto a San José de Calasanz

Por la gracia de Dios fuiste tocado
y la Virgen María fue tu amada.
Redimiste a la infancia abandonada
y tu conciencia no manchó el pecado.

Goya te pintó un día arrobado
cuando la ancianidad te demacraba,
y en tu boca la Hostia consagrada
fue el viril de Jesús sacramentado.

Aragonés de pro firme y austero,
sacerdote virtuoso hasta la muerte,
erguido como el faro en la tormenta.

Fuiste en Roma español como el primero;
la calumnia no pudo conmoverte
y la mano de Dios tu obra sustenta.

José Cabezudo Astrain
Español

Padre que de los niños

Padre que de los niños
buscaste siempre el bien,
hoy canta tu grandeza
la cándida niñez.

Salve José, los cánticos,
oye de nuestro amor,
oye la voz de súplica
de nuestro corazón.
Tú de la fe encendiste
en las almas la luz,
infunde en nuestros pechos
anhelos de virtud.

Protege a las escuelas
desde la gloria y haz
que en ellas resplandezcan
la ciencia y la piedad.

Los escolapios en el mundo hoy:

América: en Costa Rica, Nicaragua, República Dominicana, Cuba, Estados Unidos, México, Puerto Rico, Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Venezuela.

Europa: en España, Francia, Hungría, Italia, Polonia, República Checa, Austria y República Eslovaca.

África: Camerún, Cote d'Ivoire, Guinea Ecuatorial, Gabón, Senegal.

Asia: Filipinas, Japón, India.

En total los colegios escolapios son 199, con 125000 alumnos, en 36 países.

Himno Calasancio

Hubo un hombre
que pasó por esta tierra.
Hubo un hombre
que se dio por los demás.

Hubo un hombre
que supo ver en los niños
futuros hombres
de una nueva humanidad.

Estribillo:

San José de Calasanz, San José de Calasanz,
supiste dar tu vida por los demás.(bis)

Enseñándoles a amar:

Como un padre
para el que no tuvo padre.

Como hermano
para el que no tuvo hermano.

Como amigo
para aquel que en esta vida
no ha conocido
el cariño de un amigo.

Como un padre
para el que no tuvo padre.
Como hermano
para el que no tuvo hermano.

Como amigo
para aquel que en esta vida
no ha conocido a Jesús
su gran amigo.

Oración

A San José de Calasanz

Padre mío Calasanz,
mi maestro, luz y guía,
mírame desde la Gloria,
bendíceme en este día.
Alcánzame del Eterno
inteligencia y piedad
y un entero rendimiento
a su santa voluntad.

Amén



A tu amparo y protección,
Madre de Dios acudimos.
No desprecies nuestros ruegos
y de todos los peligros,
Virgen gloriosa y bendita,
defiende siempre a tus hijos.
Amén.

Frases de Calasanz para pensar:

- Hay que hacer saber a todos que sean devotos del Santísimo Rosario, en el que se contiene la vida, pasión y muerte de nuestro Redentor.
- El siervo de Dios no vive para comer, sino come para vivir y servir.
- Nuestra confianza está sólo en Dios, el cual no abandona jamás en la necesidad.
- El religioso perezoso es la alegría del diablo.
- No es amigo de Dios quien no lo es de la oración.
- Nada le has dado a Cristo si no le has dado todo tu corazón.
- Nos tenemos que dejar conducir por la Providencia como el borriquillo aquel que Cristo cabalgaba el día de Ramos que se dejaba conducir y encaminar a todas partes.

¿SABIAS QUE?

- A San José de Calasanz le cerraron su Instituto y le llevaron preso por sus ideas antiliberales de su tiempo.
- Como todo era mentira pudo volver a su obra no sin muchos pesares y sufrimientos.

Cuentos del abuelo

El vestidito celeste

Hace mucho tiempo, en las afueras de un pueblito serrano, habitaba una linda familia. Linda pero con muchos problemas.

El papá trabajaba de vez en cuando, lo cual hacía que en el hogar faltaran muchas cosas importantes. La mamá lidiaba todo el día con la casa y los chicos, pero sus asuntos no le salían bien. Trataba de darle ánimos a su esposo, pero él creía siempre que su trabajo no era bien valorado. Por eso se quejaba mucho. Se había generado un cierto clima de desánimo generalizado en el hogar.

-¿Para qué voy a ir, si no les gusta lo que hago? –contestaba a su mujer.

Sin embargo, era un hábil carpintero. Pero le costaba entender a los demás y que lo entendieran a él.

La ropa era poca y no estaba en buenas condiciones.

Mercedes, la hija mayor, ayudaba en cuanto podía y mantenía siempre una sonrisa. Lindo temperamento el suyo. Veía los problemas pero también otras cosas. Para su cumpleaños eligió una muñeca de trapo negra, con la que jugaba todo el día. Pero no tenía zapatillas. Había preferido la muñeca como regalo, a pesar de los consejos de su mamá. Con la negrita se sentía feliz y le hablaba todo el día. No le importaba ir descalza a la escuela.

Ofelia, la mamá, escuchaba siempre la radio. Era su única diversión. Muchas veces el papá llegaba y la apagaba: "¿Qué escuchas, mujer? Esos concursos no son para nosotros".

Una mañana golpean a la puerta de la casa. Los niños no están y atiende el hombre, extrañado. Más aún cuando se encuentra con el muchacho del correo, quien le pregunta:

-¿Vive aquí la señorita Mercedes Sánchez?

- Bueno, es mi hija, pero no es una señorita... apenas una niña ... y, ¿para qué la pueden buscar? – pregunta con aire desconfiado y temeroso.

-Traigo este paquete para ella. Firme aquí, por favor.

Don José ya está por despachar al joven del Correo, cuando aparece Ofelia:

-No, no. Es para Mercedes. Es el premio del concurso de la radio, seguramente.

José mira asombrado, y sí, ve que todos los datos coinciden. Con mano temblorosa y con un poco de desconfianza, firma.

Ofelia entra en la casa, feliz, con el gran paquete.

-Y ¿se puede saber lo que hay ahí dentro, en semejante caja?

-No sé, había varios premios. Yo me anoté para el vestido celeste... vamos a ver lo que nos toca-. Deja la caja sobre la mesa. –¡Vamos a esperar a los chicos para abrirla!

Están entusiasmados los dos, aunque José trata de disimular.

Ofelia prepara una comida más esmerada. Él pone la mesa con atención. Espera con más ansiedad que nunca a sus hijos.

Llegan los chicos del colegio y ¡por fin! Abren con entusiasmo el hermoso paquete.

-¡Oh! ¡Envuelto primorosamente, ahí está el vestidito celeste!

Todos quedan atónitos frente a él. Mercedes no se anima ni a tocarlo.

-¿Lo medimos?

-No. Mejor, cuando ya esté más arreglada... me debería bañar primero...

-¿Dónde lo ponemos?

-¡El ropero está muy desordenado! Ahí se va a arrugar.

-Almorcemos primero y luego le preparamos el lugar apropiado- dice Ofelia entusiasmada.

Cuentos del abuelo

Por la tarde, preparan el lugar para colgar el vestido. Al ropero le falta una tabla. José se apresura y, con ayuda de Albertito, el armario queda como nuevo. Ofelia y Mercedes van doblando prolijamente todo.

-¿Cuándo lo estrenaré?- pregunta Mechi.

-Podríamos ir el domingo a misa, ¡hace tanto que no vamos!- dice José.

Y empiezan a prepararse. Hay que limpiar bien los zapatos...no quedan bien con ese vestido...y el cabello, hay que lavarlo y peinarlo mejor...

Toda la familia, con entusiasmo, se prepara para el domingo. No pueden contrastar tanto con Mercedes.

Los deberes para el colegio se hacen más rápidamente.

La casa está más prolija cada día, con un nuevo entusiasmo.

José vuelve a la carpintería en la que trabajaba, porque le parece que a don Hilario le va a gustar mucho su nuevo modo de trabajar los muebles.

Todo el pueblo quedó asombrado, al ver bajar de la casa de los Sánchez a toda la familia... tan bien puesta.

Ellos saludan sonrientes, pensando en su secreto: el vestidito celeste. Por él, sin notarlo apenas, había entrado en la familia un nuevo espíritu.

De tradición oral



Cuentos del abuelo

La lechuza y el rey de los pajaritos

Se acercaba el día en que el Rey de los pajaritos debía venir al valle montañés a exigir a todas las aves menores de la región su tributo de sangre, su víctima tradicionalmente inmolada a la voracidad del déspota de pico y garra potente. La inquietud reinaba en los nidos, sus cantos se entristecían y sus diálogos de amor cedían a los trémulos gorjeos del miedo.

Una Lechuza muy gazmoña y muy vanidosa, que no abandonaba ni un solo instante su atalaya en la estaca o en el tronco más visible de la comarca, empezó a cavilar de cómo salvaría a su hijo de la terrible elección y se acordó por fin de que todos los tiranos tienen una hora de clemencia, y se propuso aprovecharla.

Iría decidida y resuelta, a ver al monstruo y pedirle derechamente la gracia; y ya vería allá de qué maña se valdría para ablandar ese corazón de acero. Lo halló muy acurrucado en el borde de un fuerte nido, seguro como castillo almenado, enclavado en el hueco de un risco empinadísimo y como afilando los puñales para el cercano banquete de carne viva.

-Muy soberano señor y amo -le dijo con todo respeto y humillado tono- vengo a suplicarte un gran favor en atención a mi viudez y desamparo. No tengo más que un hijo que es mi sostén y mi único cariño y consuelo para mi vejez, y debe acudir a tu llamamiento para el sacrificio ... Señor Grande y Magnánimo, apiádate de este corazón de madre. Salva a mi hijo de tu garra sangrienta, pues vendrán miles de otras aves entre las cuales podrás elegir tu presa.

-Y bien, señora Lechuza -replicó el Gavilán enternecido- te ahorraré ese dolor, pero necesito conocer a tu hijo para distinguirlo entre tantos y tantos... ¿Cómo es?

-¡Ah, señor piadoso! No tienes más que fijarte en el más bello de los pájaros del valle y ése es mi hijo.

-Entiendo. Vete tranquila y no asustes tanto a la gente con tu dolorido fúnebre y tus ojos de bruja.

Y así diciendo, mientras misia Lechuza emprendía hacia otro paraje su vuelo nervioso, el Rey comenzó desde la copa más alta del árbol a lanzar sus estridentes gritos de convocatoria, que retumbaban en los cerros como un clarín del juicio final.

Por fin, el Rey dirige su mirada radiante e hipnótica a la multitud alada; busca su víctima con ansia, y recordando la promesa a mamá Lechuza, tira su zarpazo al más feo y deslucido del concurso. Éste quedó muerto en el acto y sus trozos sanguinolentos desaparecieron en breve en el vientre del famélico Rey, mientras un confuso rumor de vuelos marcaba la dispersión de la asustada asamblea.

Lanzó la Lechuza su estridente grito de dolor, pues era su hijo la mísera víctima, y encarándose con el Rey le reprochó airada la falta de su promesa.

-No tienes razón para quejarte- contestó con toda sinceridad el déspota- tu vanidad de madre te ha perdido, pues yo para salvar a tu hijo, no busqué al más bello de los pájaros sino al más feo y desmedrado de todos. Y ya ves si eres injusta, además, pues yo, para complacerte, ni he saciado mi apetito ni he logrado tu gratitud.

Joaquín V. González
argentino



Cuentos del abuelo

Morir en la pavada

Una vez un catamarqueño, que andaba repechando la cordillera, encontró entre las rocas de las cumbres un extraño huevo. Era demasiado grande para ser de gallina. Además hubiera sido difícil que este animal llegara hasta allá para depositarlo. Y resultaba demasiado chico para ser de avestruz.

No sabiendo lo que era, decidió llevárselo. Cuando llegó a su casa, se lo entregó a la patrona, que justamente tenía una pava empollando una nidada de huevos recién colocados. Viendo que más o menos eran del tamaño de los otros, fue y lo colocó también a éste debajo de la pava clueca.

Dio la casualidad que para cuando empezaron a romper los cascarones los pavitos, también lo hizo el pichón que se empollaba en el huevo traído de las cumbres. Y aunque resultó un animalito no del todo igual, no desentonaba demasiado del resto de la nidada. Y sin embargo se trataba de un pichón de cóndor. Si señor, de cóndor, como usted oye. Aunque había nacido al calor de la pava clueca, la vida le venía de otra fuente.

Como no tenía de donde aprender otra cosa, el bichito imitó lo que veía hacer. Piaba como los otros pavitos, y seguía a la pava grande en busca de gusanitos, semillitas y desperdicios. Escarbaba la tierra, y a los saltos trataba de arrancar las frutitas maduras del tuitá. Vivía en el gallinero, y le tenía miedo a los cuzcos lanudos que muchas veces venían a disputarle lo que la patrona tiraba en el patio de atrás, después de las comidas. De noche se subía a las ramas del algarrobo por miedo de las comadreas y otras alimañas. Vivía totalmente en la pavada, haciendo lo que veía hacer a los demás.

A veces se sentía un poco extraño. Sobre todo, cuando tenía oportunidad de estar a solas. Pero no era frecuente que lo dejaran solo. El pavo no aguanta la soledad, ni soporta que otros se dediquen a ella. Es bicho de andar siempre en bandada, sacando pecho para impresionar, abriendo la cola y arrastrando el ala. Cualquier cosa que los impresione, es inmediatamente respondida con una sonora burla. Cosa muy típica de estos pajarones que, a pesar de ser grandes, no vuelan.

Un mediodía de cielo claro y nubes blancas allá en las alturas, nuestro animalito quedó sorprendido al ver unas extrañas aves que planeaban majestuosas, casi sin mover las alas. Sintió como un sacudón en lo profundo de su ser. Algo así como un llamado viejo que quería despertarlo en lo íntimo de sus fibras. Sus ojos acostumbrados a mirar siempre al suelo en busca de comida, no lograban distinguir lo que sucedía en las alturas. Pero su corazón despertó a una nostalgia poderosa. ¿y él, por qué no volaba así? El corazón le latió, apresurado y ansioso.

Pero en ese momento se le acercó una pava preguntándole lo que estaba haciendo. Se rió de él cuando sintió su confidencia. Le dijo que era un romántico, y que se dejara de tonterías. Ellos estaban en otra cosa. Tenía que ser realista y acompañarla a un lugar donde había encontrado mucha frutita madura y todo tipo de gusanos.

Desorientado el pobre animalito se dejó sacar de su embrujo y siguió a su compañera que lo devolvió a la pavada. Retomó su vida normal, siempre atormentado por una profunda insatisfacción interior que lo hacía sentir extraño.

Nunca descubrió su verdadera identidad de cóndor. Y llegado a viejo un día murió. Sí, lamentablemente murió en la pavada como había vivido.

¡Y pensar que había nacido para las cumbres!

Mamerto Menapace
argentino

Cuentos del abuelo

¡Madre!

(prosa poética)

Hay una mujer que tiene algo de Dios por la inmensidad de su amor, y mucho de ángel por la incansable solicitud de sus cuidados; una mujer que siendo joven tiene la reflexión de una anciana, y en la vejez, trabaja, con el vigor de la juventud. Una mujer que si es ignorante descubre los secretos de la vida con más acierto que un sabio, y si es instruida se acomoda a la simplicidad de los niños. Una mujer que siendo pobre se satisface con la felicidad de los que ama y siendo rica, daría con gusto su tesoro por no sufrir en su corazón la herida de la ingratitud. Una mujer que siendo vigorosa se estremece con el vagido de un niño y siendo débil se reviste a veces con la bravura del león. Una mujer que mientras vive no la sabemos estimar, porque a su lado todos los dolores se olvidan, pero después de muerta, daríamos todo lo que somos y todo lo que tenemos por mirarla de nuevo un solo instante, por recibir de ella un solo abrazo, por escuchar un solo acento de sus labios.

De esa mujer no me exijáis el nombre si no queréis que empape con lágrimas vuestro álbum, porque ya la vi pasar en mi camino. Cuando crezcan vuestros hijos leedles esta página, y ellos, cubriendo de besos vuestra frente, os dirán que un humilde viajero, en pago del suntuoso hospedaje recibido, ha dejado aquí, para vos y para ellos, un boceto del retrato de su madre.

Ramón Ángel Jara
chileno

Cuentos del abuelo

La comida en la escuela

NEPUTOLO.- ¿Vivís aquí espléndidamente?

PISÓN.- ¿Qué preguntas; si aquí nos lavamos? Cada día las manos y la cara, y muy a menudo. La limpieza del cuerpo conviene a la salud y al ingenio.

NEPUTOLO.- No pregunto eso, sino si coméis y bebéis a gusto de vuestro ánimo.

PISÓN.- No comemos a gusto del ánimo, sino del paladar.

NEPUTOLO.- Digo si coméis como y cuanto queréis.

PISÓN.- Muchísimo, o sea con hambre, y el que quiere come, y el que no, se abstiene.

NEPUTOLO.- ¿Os levantáis de la mesa con hambre?

PISÓN.- Nos levantamos no hartos del todo; ni conviene la hartura, que saciarse es de brutos, no de hombres. Cuentan que hubo un rey sapientísimo que nunca se sentó a la mesa sin apetito, ni se retiró de ella harto.

NEPUTOLO.- ¿Qué coméis?

PISÓN.- Lo que tenemos.

NEPUTOLO.- Pensaba que comíais lo que no teníais. Pero, en suma, ¿qué es lo que tenéis?

PISÓN.- Molesto preguntador, comemos aquello que nos dan.

NEPUTOLO.- ¿Y qué os dan?

PISÓN.- A la hora y media de habernos levantado, almorzamos.

NEPUTOLO.- ¿Cuándo os levantáis?

PISÓN.- Con el Sol, que es caudillo de las musas, como la aurora es grata a éstas. Nuestro almuerzo es un pedazo de pan de harina sin cerner, con manteca y algunas frutas del tiempo. A mediodía comemos hortalizas o verduras cocidas o una escudilla de sopa, más un pedazo de carne, y unas veces nabos, otras berzas o fécula, o sémola, o arroz. Los días de vigilia comemos una escudilla de suero, del que se hace la manteca, con sopas, más pescado fresco, si le hay barato en el mercado, y, si no, pescado salado puesto en remojo, y después almortas o garbanzos o lentejas, o habas u otra legumbre.

NEPUTOLO.- ¿Cuánto os dan de cada una de estas cosas?

PISÓN.- Pan, cuanto queremos; de las viandas, lo bastante no para hartar, sino para sustentar. Busca comidas regaladas en otra parte, no en la escuela, donde los ánimos se instruyen en la virtud.

NEPUTOLO.- ¿Qué bebéis?

PISÓN.- Agua fresca, cerveza floja, y, raras veces, vino muy aguado. La merienda, o antecena- si así quieres llamarla-, la constituyen un pedazo de pan, y almendras, o avellanas, o higos secos, o pasas; y si es verano, peras o manzanas, o cerezas, o ciruelas. Cuando vamos a la granja a recrearnos, tomamos leche o cuajada, queso fresco, leche de almendras, altramuces aliñados, pámpanos y algunas otras cosas. La cena se concluye con ensalada bien picada y aderezada con sal, aceite de oliva, de la alcuza, y vinagre.

NEPUTOLO.- ¿Cómo, con aceite de nueces o de raíces?

PISÓN.- ¡Con cosas tan desabridas e insalubres, no! Comemos también, en un plato grande, carne de carnero cocida en la olla con caldo, más algunas ciruelas pasas o raicillas u hortalizas, que son como verdura; también comemos longaniza alguna vez, que sabe muy bien.

NEPUTOLO.- ¿Con qué condimento?

PISÓN.- Con hambre, que es el mejor y el más sabroso.

*Diálogos de Juan Luis Vives
español*

Refranes para pensar, reflexionar y comentar

(los dibujos están tomados del cuadro de los proverbios flamencos de Peter Brueghel el Viejo)



"Llevar el día en cestas"
Malgastar el tiempo.



"Poner un palo en las ruedas"
Poner dificultades a lo que hace otro.



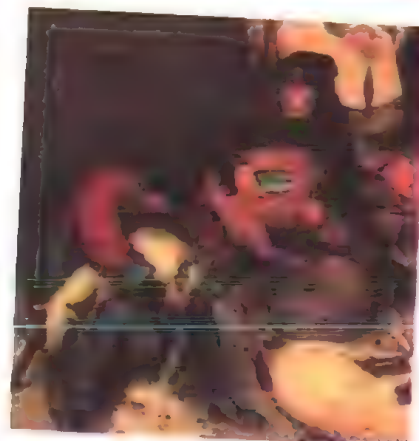
"Echarle rosas a los cerdos..."
(Echarle margaritas a los chanchos)
Malgastar los esfuerzos en algo que
no lo merece



"Ponerle el cascabel al gato"
Hacer algo difícil, riesgoso, a lo que nadie
se anima.



El viaje no ha acabado aunque ya se vea la
iglesia y el campanario..."
Una tarea no está lista hasta que no se completa.



"Esquilalas, pero no las despellejes"
No abuses de tus ventajas.

Romancillo del milagro

Dios bajó anoche
de las montañas.
Lo dice el árbol,
lo dice el agua,
lo dice el pájaro
que vuela y canta,
lo dice el valle
verde de alfalfa,
y esta alegría
sonora y ancha
que echa hojas nuevas
dentro del alma.

¡Desde las cumbres,
como una larga
sierpe dormida,
llega a las faldas
un caminito
que ayer no estaba!

Alfredo Bufano

Estampas sintéticas

PRIMAVERA
Sobre el quieto lago
soñado de amor,
cimbra el junco verde
su elegancia en flor.

VERANO
Sobre el lago hermoso
de sol escamado,
mecen dos jilgueros
el junco dorado.

OTOÑO
Crispa el agua lívida
su piel de lombriz,
un pájaro inmóvil
dobla el junco gris.

INVIERNO
El junco ya negro,
sobre el agua helada,
refleja tan sólo
su sombra delgada.

Leopoldo Lugones

El niño (fragmento)

Nacieron las rosas
y las azucenas;
nació el Niño Dios,
¡qué cosa tan buena!

Del cielo ha bajado
el Niño Jesús
y viene abrazando
al leño de la cruz.

Niño de los Cielos,
frente de marfil:
tus labios parecen
la rosa de abril.

¡Oh, Niño, tan blanco
cuan blanca azucena!
¡Te cantamos todos
por ser Nochebuena!
Poema popular venezolano

Arrullo
"Duérmete, mi Niño;
duérmete mi sol;
ya no te desvelen
cuidados de amor,
que, aunque todos duerman
velaré yo".

Así cantaba la Virgen
arrullando al Niño Dios...
... y el alma que la escuchaba
hizo suya la canción;
que en el Pesebre Eucarístico
a su Niño contempló,
noche a noche desvelado
de pena y de compasión,
mientras el mundo se duerme
en un grosero sopor...
El alma que oyó a la Virgen
se prendó de la canción,
y traspasada de amores
el mismo arrullo cantó:
"Duérmete, mi Niño,
del Sagrario sol;
ya no te desvelen
cuidados de amor,
que, aunque todos duerman,
¡velaré yo!"

*Alfonso Junco
mejicano*

Llueve, llueve, la aldeíta
Llueve, llueve; la aldeíta
se ha dormido dulcemente;
los tejados tienen humo...
¡qué alegría! ¡cómo llueve!

-Estrellita, ven a casa,
que mi hermana quiere verte,
que nos contará mi abuela
muchos cuentos si tú vienes.

[...]

Llueve, llueve; la aldeíta
se ha dormido dulcemente...
Estrellita, ¡qué alegría!
¡qué alegría! ¡cómo llueve!

*Juan Ramón Jiménez
español*

Mi niño

Mi niño es una rosa,
mi niño es un clavel,
mi niño es un espejo,
su madre se ve en él.

Eres como la avellana,
chiquita y llena de carne,
chiquita y apañadita
como te quiere tu madre.

A dormir va la rosa
de los rosales,
a dormir va mi niño
porque ya es tarde.

Mi niño se va a dormir
con los ojitos cerrados,
como duermen los jilgueros
encima de los tejados.

La voz de este niño mío
es la voz que yo más quiero,
parece de campanita
hecha a mano de platero.

Anónimo

Que se vengán los chicos

Que se vengán los chicos
de todas partes,
que estén los de la Luna
y los de Marte.

Que se vengán los chicos
de los planetas,
prendidos de la cola
de algún cometa.

Que no falte ninguno
a mi cumpleaños,
y que no se preocupen
por los regalos.

Tra lara lara lara
tra lara lero,
que estén todos los chicos
del mundo entero.

Algunos que de Venus,
dicen venían,
trajeron de regalo
Las Tres Marías.

El chico de la Luna,
petiso y fiero,
me regaló una nube
que halló en el cielo.

Los de Marte me dieron
un sorpresón,
pues cada uno traía
rayos de sol.

Tra lara lara lara
tra lara lero,
ya están todos los chicos
del mundo entero.

Eugenio Inchausti

Caída

Cuida tus pensamientos
porque se volverán palabras.
Cuida tus palabras
porque se volverán actos.
Cuida tus actos
porque se volverán costumbres.
Cuida tus costumbres
porque forjarán tu carácter.
Cuida tu carácter
porque formará tu destino.
Y tu destino, será tu vida.

El burrito de Belén - Zamba.

Por favor, burrito, ya no le aflojes,
que por ti en Belén hoy será Navidad;
(la Virgen María en tu lomo suspira
porque el Niño duerme mecido en tu andar)
Demórale el sueño, dale tu calor,
porque tu sudor el rocío será,
(tus ojos cansados reflejan la estrella
que alumbra tu huella en la oscuridad).
Y fue un domingo que, la otra vez,
sobre su lomo a Cristo cargó
y entre las ramas de olivos verdes
el Señor lo acarició:
¡ay!, como el burrito quisiera ser yo.
Burrito has llegado, ya estás en Belén,
el Niño ha nacido y tú duermes con Él,
(descansan dolidos tus vasos roídos,
tu boca es espuma de agua y de sed).
Y dicen de un día, alguien me contó,
que el burro al Niñito al oído le habló:
(Niño, si Tú quieres, cuando seas mayor,
déjame llevarte a la Resurrección).
Y fue en la Pascua que, la otra vez...

Letra y Música: Damián José Paz

A San Juan

Si no la tibia florestal belleza
Que el sol del norte acariciante baña,
tiene San Juan la rígida montaña
orgullosa y solemne en su grandeza.

Fuerte impresión de angustia y de tristeza
a su aspecto el espíritu acompaña,
cuando con fosca, destructora saña
cruza el Zonda arrasando la maleza.

Del fértil valle la verdeante nota
rompe un punto la pétrea vestidura
de aquella vasta soledad remota.

Y coloreando el vasto panorama
como una bendición desde la altura
la sangre de las viñas se derrama.

Héctor Pedro Blomberg, en El Sembrador

Vocabulario

- | | | | |
|----------------|-----------------|-------------------|--------------------------|
| 1 abstener | 47 confianza | 93 higiénico | 138 parábola |
| 2 abundancia | 48 conocimiento | 94 hilacha | 139 percibir |
| 3 admirados | 49 consejo | 95 hocico | 140 perecer |
| 4 aficionado | 50 consentir | 96 honda | 141 perezoso |
| 5 agilidad | 51 consorte | 97 honduras | 142 persuadir |
| 6 agravar | 52 contundencia | 98 honesto | 143 pesimismo |
| 7 ahínco | 53 convicción | 99 horqueta | 144 piedad |
| 8 alfalfa | 54 cosecha | 100 hoyo | 145 pintoresco |
| 9 aljuba | 55 cundir | 101 hoz | 146 plañideras |
| 10 almortas | 56 curandero | 102 humilde | 147 porfiar |
| 11 altramuz | 57 desbastar | 103 idioma | 148 postrarse |
| 12 ámbar | 58 desconcertar | 104 ilustre | 149 precaución |
| 13 ánimo | 59 desprecio | 105 incrédulo | 150 predilección |
| 14 apacible | 60 detectar | 106 inertes | 151 prudencia |
| 15 aparejos | 61 devoto | 107 infante | 152 puntería |
| 16 ascendiente | 62 diligencia | 108 infortunio | 153 receta |
| 17 astuta | 63 ejército | 109 ingenio | 154 recompensa |
| 18 atavío | 64 elegancia | 110 ingenuo | 155 relucientes |
| 19 atención | 65 empacho | 111 ingrata | 156 resignado |
| 20 austero | 66 equidad | 112 inseparable | 157 romance |
| 21 autor | 67 ermitaño | 113 intrincados | 158 segar |
| 22 aventajar | 68 errar | 114 legítimo | 159 segur |
| 23 azabache | 69 erudito | 115 linaje | 160 sierpe |
| 24 beatificar | 70 escudilla | 116 litigante | 161 sobrado |
| 25 beneficios | 71 espinosa | 117 luengos | 162 sombrosas |
| 26 botica | 72 estacada | 118 madrugada | 163 suceder |
| 27 cabalgar | 73 estirpe | 119 mancebos | 164 sumisión |
| 28 caletre | 74 estudio | 120 meditar | 165 susceptibilidades |
| 29 calumnia | 75 excesiva | 121 memorable | 166 tapicería |
| 30 caperuza | 76 exhorto | 122 mendigo | 167 tendero |
| 31 capricho | 77 falda | 123 mercaderías | 168 testarudo |
| 32 caridad | 78 fiel | 124 miseria | 169 timbales |
| 33 cascabeleo | 79 fronda | 125 moderado | 170 transeúnte |
| 34 caudillo | 80 gambrona | 126 moro | 171 trifulca |
| 35 cauteloso | 81 ganancia | 127 murallas | 172 usía |
| 36 cayado | 82 genial | 128 musas | 173 usuarios potenciales |
| 37 celaban | 83 gualda | 129 narrador | 174 vanidad |
| 38 cernir | 84 hábito | 130 negociar | 175 vasta |
| 39 certeza | 85 hacendado | 131 obstáculo | 176 vecina |
| 40 chiripá | 86 halagar | 132 optimismo | 177 vernáculo |
| 41 ciencia | 87 hallar | 133 óvalo | 178 vestidura |
| 42 cifrar | 88 haragán | 134 paciencia | 179 vetustos |
| 43 codicia | 89 hartura | 135 paisano | 180 viandas |
| 44 colegir | 90 hazaña | 136 paladar | 181 virtud |
| 45 compañía | 91 hebras | 137 panhispanismo | 182 voluntad |
| 46 concertar | 92 hervir | | |

Las tres mujeres de la tapa representan las tradicionales musas de las artes liberales, en este caso, las del trivium.

La Gramática, simbolizada por la musa central, es la primera de las artes. La Gramática es la llave que abre las puertas del libro, de su significación.

La de la derecha simboliza la Dialéctica o Lógica. Tiene una máscara en la mano con la que se enfrenta. El arte de pensar y razonar correctamente asegura el develamiento de las máscaras que ocultan la verdad.

Finalmente, la Retórica tiene un complejo símbolo. Un cetro que finaliza en un águila, con sus dos alas. Simboliza la sabiduría. Es el ave que planea alto y en círculo, que tiene una vista aguda y es el ave que llega mas cerca del sol. A su vez el cetro tiene dos serpientes entrelazadas, símbolo también de la sabiduría que sana y de la prudencia. En la otra mano, el rollo, el discurso sabio, prudente y eficaz.

Las tres musas son una recreación original de María Guadalupe Álvarez Caturelli, en base a la simbología clásica.

